

BOLETIN SALESIANO

AÑO LXXX - Núm. 9 - ORGANNO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS - Sep. 1966



**EL CAUDILLO VISITA
OFICIALMENTE EL TEMPLO
NACIONAL EXPIATORIO
DEL SAGRADO CORAZON
DEL TIBIDABO**

Los salesianos, que desde principios de siglo vienen levantando el Templo al Sagrado Corazón, ansiaban llegar al establecimiento de la Adoración perpetua en el mismo para que se cumpliera su finalidad de expiar los pecados de la nación española. La ilusión se convirtió en realidad, gracias a los tenaces esfuerzos del P. Enseñat, el 16 de junio. Pocas semanas después llegaba a Barcelona el Caudillo, quien sabedor del trascendente acontecimiento religioso quiso ofrecer y entregar personalmente la custodia que ha de servir de trono perpetuo. En tal ocasión recibió el título de Adorador Perpetuo.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE
COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la Obra de Don Bosco

AÑO LXXX - Núm. 9 - Sept. 1966

DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBÁÑEZ

DIRECCION, REDACCION Y ADMON.:

Alcalá, 164 - Apartado 9134

Teléfono: 255 20 00

MADRID-2

Depósito legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

E. G. Salesiana: Madrid-Atocha

Sumario

EL DIALOGO	3
FRANCO EN EL TIBIDABO SALESIANO	5
ANECDOTARIO DE DON BOSCO: Cazado al vuelo	9
LAS VOCACIONES DE ADULTOS	10
NOTICIARIO SALESIANO MUNDIAL	12
ESPAÑA SALESIANA	16
COOPERADORES EN ACCION	18
LLAMAMIENTO DE LOS JOVENES AL APOS- TOLADO	19
PREJUICIOS Y COSTUMBRES, por Sor Eugenia Cazzuli, misionera salesiana	21
CITA CON EL TIGRE, por F. Z., misionero sale- siano	24
CRONICA DE GRACIAS	26
BECAS SACERDOTALES	30



LOURDES.—La Familia Salesiana del Piemonte peregrinó a Lourdes para postrarse ante nuestra Señora y presentarle sus enfermos. Presidió la peregrinación el Rector Mayor, Don Luis Ricceri. Los peregrinos llevaron la ofrenda tradicional del cirio en cuya superficie iba grabada la imagen de María Auxiliadora. Aquí vemos a los peregrinos encaminándose a la gruta.

EL DIALOGO

- **Nueva actitud de la Iglesia.**
- **Campana anual de los cooperadores.**
- **Acercarse al mundo -vivir en el mundo, pero no del mundo- primera condición en el diálogo.**

DIÁLOGO es una palabra que se ha puesto de moda. Hoy ya no se quiere discutir, se prefiere dialogar.

El diálogo es más suave que la discusión; ésta puede hasta engendrar enemigos, casi siempre endurece las posiciones adversarias, ordinariamente crea vencedores y vencidos. En el diálogo no hay vencidos, hay interlocutores que con respeto han expuesto sus razones y han escuchado las ajenas. El diálogo crea un clima de comprensión, de tendencia a la verdad.

Corresponde a la Iglesia el mérito de haber actualizado el diálogo.

Responde a una actitud profunda de la misma ante el mundo actual y ante sus mismos miembros.

Nadie ignora que la Iglesia hasta hace muy poco miraba a los hermanos separados, a los judíos y musulmanes, a las religiones paganas, a los ateos..., en plan polémico. Consciente de ser poseedora de la verdad la defendía contra todos y atacaba los errores ajenos.

La actitud estaba resultando anacrónica y perjudicial para sus mismos intereses. Ella está llamada no sólo a custodiar el mensaje de Dios sino a difundirlo, a propagarlo, a hacérselo comprender y, sobre todo, amar a los hombres, a todos los hombres, cualquiera que sea su civilización, su cultura, sus creencias y hasta su actitud indiferente u hostil hacia la misma Iglesia.

¿Pero, cómo iba a conseguir exponer su mensaje si no hablaba, si no oía las razones entre la Iglesia y el mundo, entre la Iglesia y las demás religiones; necesitaba ofrecer sus tesoros: el mensaje de Dios, el Evangelio con sus normas para que los hombres los conocieran y llegaran a amarlos, pero al mismo tiempo se

requería que escucharan sus razones, porque la adhesión a la fe es libre y voluntaria.

La Iglesia se da cuenta de ello y valientemente inicia un viraje: se dispone a escuchar al mundo, en actitud sincera muestra su deseo de relaciones con todos, carga el acento sobre los lazos de unión y deja de lado lo que divide. El Concilio proclama que esta es y quiere ser la actitud de la Iglesia en todas sus relaciones con los hombres.

Es el diálogo. Ha comenzado el diálogo.

La norma de la Iglesia (y esto es una señal de su peso en el mundo) se convierte en general para las relaciones entre hombres y es común oír hablar de diálogo entre superiores e inferiores, entre jerarquía y seglares, entre patronos y obreros, entre esposos, entre padres e hijos, entre naciones.

El diálogo se ha convertido de pronto en el mejor instrumento para llegar a la verdad y a la comprensión.

LOS COOPERADORES SALESIANOS Y EL DIALOGO

Si el diálogo se ha convertido, por decisión de la Iglesia, en su instrumento para acercarse a la humanidad, a las otras religiones y poder, partiendo de lo que tienen en común, ofrecerles el mensaje de Cristo; si este mismo diálogo preside las relaciones entre el Papa y los Obispos, entre la jerarquía y los seglares, para el mejor cumplimiento de las normas a que obliga la aceptación del mensaje cristiano y la buena marcha de la Iglesia, quiere decir que el fiel cristiano individualmente debe hacer suyo el diálogo en igualdad de circunstancias.

Y éstas son que el fiel, como cristiano, como bautizado, tiene el deber de ser apóstol

y su apostolado está hoy claramente designado: la animación cristiana del mundo.

El seglar cristiano actual se halla en idéntica situación que la Iglesia, aunque en escala muchísimo más reducida: ha de predicar con su vida, sus palabras y su profesión el mensaje de Cristo al hombre; construir la sociedad humana con estructuras cristianas en lo que de él dependa.

Por tanto, también, ha de adoptar el diálogo, ha de aprender a dialogar y cuanto mayor sea su interés por llevar el mensaje de Cristo a su familia y ambiente, más ha de aprender a acercarse a los demás, mejor ha de dominar el diálogo.

Estas y otras razones han movido a la Dirección General de los Cooperadores Salesianos a proponerles como Campaña anual para el ejercicio, que comienza este mes de septiembre, el Diálogo bajo esta formulación:

Sigamos el espíritu y el método del diálogo propugnado por el Concilio para conseguir la animación cristiana del mundo. Los Cooperadores desarrollarán el diálogo en las actividades propias de su apostolado de modo particular promoviendo iniciativas de acercamiento espiritual.

Como en anteriores campañas tomaremos el actual tema y procuraremos a lo largo del año ir mostrando sus líneas generales, sus aspectos profundos o más salientes, casos concretos... de suerte que al fin del año todos los Cooperadores puedan manejar el diálogo con destreza. Se enriquecerán ellos, ganarán sus actividades apostólicas y quiera el Señor se den abundantes frutos en los campos individuales de apostolado.

PRIMERA ACTITUD EN EL DIALOGO, VIVIR EN EL MUNDO PERO NO DEL MUNDO

El cristiano que conoce el Evangelio y trata de que su vida sea conforme con el modelo que propone Cristo en él, se da cuenta de que a medida que es más cristiano se diferencia cada vez más del ambiente en que vive. Cuanto más participa del misterio pascual toma mayor conciencia de que su justificación crece, de que está más muerto al mundo, ese mundo anatematizado por el Señor y formado por «hombres adversos a la luz de la fe y al don de la gracia».

«Será muy oportuno, proclama Pablo VI, que el cristiano de hoy tenga presente esta su original y admirable forma de vida, que le sostenga en el gozo de su dignidad y le inmunice de la humana miseria circundante o de la seducción del esplendor humano que le rodean».

Porque esa es otra realidad: que a pesar de su consciente dignidad de cristiano seguirá solicitado por la seducción del esplendor del mundo, causante de tanta miseria moral y espiritual

entre los hombres. Y si no se precave puede él mismo debilitarse en su justificación.

Con los primeros cristianos era patente esta diferencia suya con los paganos por lo que San Pablo les recordaba: «No os juntéis bajo un mismo yugo con los infieles. Porque ¿qué participación hay entre la justicia y la iniquidad? ¿Qué comunión entre la luz y las tinieblas? Hoy día vale la misma recomendación, pues el materialismo de la vida ejerce una influencia verdaderamente decisiva en grandes masas de hombres. Por lo que sigue valiendo en plenitud lo que nuestro Señor pidió para sus apóstoles: «No pido que los saques del mundo, sino que los preserves del mal. Ellos no son del mundo».

Esta es la posición justa del cristiano — apóstol en el mundo de hoy: ha de recordar su privilegiada condición, como insinúa San Pablo en la cita aducida, pero también su deber de vivir en el mundo, pero no del mundo como pide el Señor.

Su conducta ha de ser similar a la del médico cuando trata enfermos aquejados de enfermedad contagiosa: que toma todas las medidas para preservar su salud, pero se acerca al enfermo para curarlo.

Esta es la primera condición del diálogo para que sea fructuoso: que el apóstol sea consciente de lo que significa y vale ser cristiano auténtico frente al mundo, así sentirá el deseo de atraer a todos hacia su privilegiada posición con Dios; y al mismo tiempo precaverse del mundo, sin dejar por eso de aproximarse a él, porque el apóstol hoy ha de ir adonde están los hombres, no huir de ellos. No hay diálogo sin aproximación humana.

El cristiano moderno no puede limitarse a defender su bien, debe hacerse él mismo mensaje. Como la Iglesia tiene obligación de evangelizar al mundo, el cristiano la tiene de evangelizar su pequeño mundo, mediante el diálogo.

Y diálogo quiere decir acercamiento al mundo contemporáneo, insertar el mensaje cristiano en la corriente del pensamiento, de la palabra, de la cultura, de las costumbres y tendencias de la humanidad, tal como ella es hoy.

Pablo VI marca la actitud de este acercamiento de la Iglesia al mundo y es modelo para cada uno en su propio nivel y circunstancias: «Nuestro propósito es preservar... en el esfuerzo por acercarnos al mundo, en el que la Providencia nos ha destinado a vivir, con todo respeto, con toda solicitud, con todo amor, para comprenderlo, para ofrecerle los dones de verdad y de gracia de los que Cristo nos ha hecho depositarios; para comunicarle nuestra maravillosa suerte de redención y de gracia».

Estas palabras del Papa son todo un programa para preparar nuestro pequeño diálogo con nuestra familia, con nuestros amigos y con nuestro ambiente a fin de hacerles partícipes de «nuestra admirable forma de vida» de cristianos.

EL CAUDILLO DE ESPAÑA EN EL TIBIDABO SALESIANO



- En nombre personal y de España ofrendó una custodia al Templo para la adoración perpetua.

“Doy gracias a la Orden Salesiana por la gran obra que está llevando a cabo y la ayuda tan grande que presta a la redención del pueblo español.”

EL seis de julio figurará en las crónicas del Tibidabo salesiano con relieve excepcional. El Templo del Sagrado Corazón, que en el Congreso Eucarístico internacional de Madrid recibió los títulos de nacional y expiatorio, consagró ambos en ese día al ofrendar el jefe del Estado en nombre personal y de España la Custodia en

honor de San Juan Bosco en su 80 aniversario de la venida a Barcelona y en el 150 de su nacimiento. Tanto más cuanto que inmediatamente después de hacer la ofrenda dijo: «Doy gracias a la Orden Salesiana por la gran obra que está llevando a cabo y la ayuda tan grande que presta a la redención del pueblo español.»

Estas palabras son el reconoci-

La acogida que se le hizo al Caudillo en el Templo fue apoteósica. Millares de personas, campanas al vuelo, gritos y vivas entusiastas; el colorido de la muchedumbre que llenaba explanadas, escalinatas y salientes del templo; banderas españolas que centellea-



BARCELONA.—Aspecto que ofrecían la explanada y la escalinata de acceso al templo del Sagrado Corazón en el Tibidabo, a la llegada del Caudillo para el acto de ofrendar una custodia para la adoración perpetua recientemente inaugurada en dicho santuario. A partir del 16 de junio el Tibidabo comparte con Lugo y León el honor de la Adoración perpetua.

la que perennemente estará expuesto Jesús Sacramentado, recibiendo la adoración perpetua en expiación de los pecados de los españoles.

La presencia oficial del Jefe del Estado Español, Generalísimo Franco, en el Templo Expiatorio Nacional ha llenado de satisfacción a los salesianos de toda España y consideran su visita como el colofón a las fiestas celebradas en

miento de la labor en pro de la juventud que los salesianos realizan en todas las tierras de España. Franco conoce a los Salesianos, conoce su obra; más de una vez ha tenido palabras laudatorias en particular, pero esta vez ha sido en un acto oficial, ante varios ministros del Gobierno y todas las autoridades de Cataluña.

ban rojos y oros; autoridades con su acompañamiento; los sones marciales del himno nacional; el sol radiante...; todo contribuyó a que la llegada y la estancia de Franco en el templo salesiano fuese un triunfo.

La ceremonia fue sencilla. Después de orar en la cripta subió al Templo donde el arzobispo de Barcelona Monseñor Modrego le re-

cibió y acompañó hasta el altar mayor donde Franco y su señora ocuparon sitios de honor.

SALUDO DEL RECTOR DEL TEMPLO, P. JOSE ENSEÑAT

Inmediatamente el rector del templo les dirigió este saludo:

«Excelencias:

Nuestra cordial, efusiva, sincera bienvenida...

La Congregación Salesiana...

El Templo Nacional Expiatorio..., la basílica del Sagrado Corazón de Jesús..., con todas sus secciones de adoradores, amigos y bienhechores..., dan la más entusiasta, vibrante y emocionada bienvenida al Jefe del Estado, al Generalísimo de los Ejércitos, Caudillo de esta paz que podremos justificadamente llamar la «nueva era de la paz hispánica».

Venís, señor, como Gran Caballero Cristiano, fiel hijo de la Iglesia y conductor de la Patria en la que el Corazón de Jesús prometió reinar con más veneración.

Venís a poner digno broche de oro a nuestras Fiestas Jubilares... A ochenta años de estancia en nuestra ciudad del gran taumaturgo del pasado siglo, San Juan Bosco, profeta de este Templo Nacional...

Venís como el elegido del Sagrado Corazón, a esta montaña que el mismo Señor se dignó señalar para sede del «Ara expiatoria de España».

Y venís en estos momentos en que el Tibidabo está iniciando «la adoración perpetua», convirtiéndose así, de hecho, en el altar de la expiación de los pecados de España y la súplica constante por todos sus hijos.

Si estos sillares de piedra pudieran hablar..., nos contarían cada uno su delicada historia de amor, inmólación y generosidad que los colocó en orden de porfiada ascensión para sostener la imagen del Rey de Reyes.

Es la España eterna, la de sus obreros y campesinos, de sus técnicos y menestrales, la de las damas ilustres y de las sencillas don-

cellas, la que ha ido costeando este monumento de piedra al Corazón de Jesús. Ochenta años de noble porfía entre los caballeros del ideal expiatorio que aquí se desvivían, y los generosos corazones que desde todos los rincones de la geografía patria y desde las lejanas hijas de la Madre España enviaban su óbolo. Y si alguien tiene una emotiva primicia ésta se la llevan los niños...

Este Templo Nacional que hoy honráis, Excelencias, tiene su ejecutoria de fecundidad. Su lema: «La expiación por el sacrificio», ha enjugado ya muchas lágrimas; y espera demostrar al mundo que la verdadera devoción, hoy como siempre, es una irradiante estela de obras sociales en favor de los menesterosos... Y como Salesianos con predilección para los niños más necesitados.

Por esto cantan estos niños de la Escolanía, uno por cada provincia de España: por eso los niños participan fervientes y entusiastas en la adoración reparadora de los pecados de nuestra Nación.

Labios puros, manos inocentes, entremezclados con las potentes y robustas de los mayores, van desgranando el perfume de su inocencia y fervor ante el Cristo Hostia, reparando, expiando, desagraviando, impetrando..., paz y bienandanza sobre los pueblos y las almas. Cuando la Providencia nos depara una Residencia para huérfanos a la sombra de este templo, el Tibidabo verá cumplida la gran misión social que San Juan Bosco le deparará en su profética visión.

Si para el Sagrado Corazón, Valladolid es la gran promesa y el Cerro de los Angeles, una gran ofrenda... este Templo Nacional Expiatorio es el altar de la Patria hispana donde se funden las misericordias de Dios y las víctimas reparadoras de los mayores, donde las gracias y promesas del Corazón de Cristo se hacen realidad al compás de la rítmica salmodia de una angelical plegaria que va atrayendo las bendiciones del cielo sobre nuestras tierras y nuestros mares, nuestros pueblos y nuestras ciudades, sobre vuestro caudillaje y sobre vuestras egregias personas y ejemplarísima familia...

Señor, señora, vais a ofrendar la Custodia para la Adoración perpetua del Templo, donde Cristo va a recibir el homenaje de amor y reparación de España entera, como ofrenda personal y en nombre y representación de toda la Nación, como reparación oficial de la Patria regenerada por el ultraje de la imagen profanada en días de triste recordación.

Permitid que como un recuerdo de tan solemne acto, y para unir a vuestras augustas personas para siempre a este Templo Nacional Expiatorio y a su Adoración Perpetua, os ofrezcamos:

A vos señor: el título de Primer Caballero Adorador Honorario.

Y a vos, señora: el de Primera Dama Adoradora Honoraria del Tibidabo.

Aceptad estos títulos como expresión de sincero afecto y sentida gratitud, y como símbolo del recuerdo perenne que tendremos en la oración del Tibidabo para la más completa dicha de vuestras personas, cuya vida pedimos al Señor os conserve por muchos años, para dedicarla, como hasta el presente habéis hecho, al servicio de Dios y de la Patria.

Sed bienvenidos.

Gracias Excelencias.»

Seguidamente, el propio rector del templo ofreció al Generalísimo y a su esposa los títulos de primeros adoradores honorarios del Tibidabo.

PALABRAS DEL CAUDILLO

A continuación Franco se adelantó hasta el altar mayor y ofrendó la artística custodia con destino a la adoración perpetua del Tibidabo, inaugurada en la noche del día 18 de junio último.

El Caudillo pronunció las siguientes palabras:

«Hago esta ofrenda perpetua a Cristo Sacramentado, que reúne todos los corazones y une los esfuerzos de nuestra Santa Madre la Iglesia por la fe de todos.

Doy gracias a la Orden Salesiana por la gran obra que está

LA CUSTODIA OFRECIDA AL TEMPLO DEL TIBIDABO POR EL CAUDILLO



La custodia que ofreció S. E. el Jefe del Estado al Templo Expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús del Tibidabo. Es una exquisita obra de arte formada por tres elementos completamente diferenciados aún manteniendo la necesaria armonía de conjunto.

Un basamento flanqueado por dos ángeles, fundidos en plata y cincelados, representando el amor y la reparación que la humanidad debe a Jesús por su entrega total para nuestra redención.

El cuerpo central, de composición arquitectónica, construido en plata y baño de oro, con unos temas en esmalte representando la promesa de redención a Adán y Eva después del pecado, y su fiel cumplimiento. Los temas son:

«Adán y Eva expulsados del paraíso» (promesa de la Redención); «Nacimiento de Jesús» (cumplimiento de la promesa); «Bodas de Caná» y «Multiplicación de los panes y los peces» (símbolos eucarísticos); «Institución de la Eucaristía» (Dios entre los hombres); «Crucifixión» (Culminación de la promesa); «Resurrección de Jesús» y «Ascensión» (confirmación de la promesa).

La gran custodia, construida en plata dorada al oro fino, que partiendo de una base octogonal, pasa a una planta cruciforme, en cada una de las facetas sirve de fondo a una imagen tallada en marfil. Los santos representados son: San Juan Bosco, Santo Domingo Savio, San Francisco de Sales y Pío X.

A partir de este elemento, continúa la sección crucifera rematada por un capitel esculturado con ángeles cantores y músicos que sirven de peana al viril. Formando aureola al mismo, unos paneles en oro y esmalte representando ángeles portadores de las especies eucarísticas alternando con los brazos de una cruz. En la parte posterior de los esmaltes van cincelados los cuatro evangelistas representados por sus respectivos símbolos.

El viril, que es una pequeña custodia, está construido formado por una corona esmaltada en oro fino y con piedras preciosas.

llevando a cabo y la ayuda tan grande que presta en la redención del pueblo español.»

Inmediatamente el arzobispo de Barcelona contestó al Caudillo con este breve parlamento:

«Con mucho gusto como prelado de esta Archidiócesis de Barcelona recibo el precioso ostensorio que, con fe y honor, ofrecéis a este Templo Nacional Expiatorio del Tibidabo, que está bajo la custodia de los Padres Salesianos, fieles hijos de San Juan Bosco, a quien se debe la iniciación del culto al Sagrado Corazón de Jesús en esta bella montaña.

Lo ofrecéis para la obra recientemente iniciada de la Adoración Perpetua Eucarística.

Yo pido al Señor, y lo pediré mientras viva, que desde ese su trono de amor bendiga ampliamente a Barcelona, a España y al mundo entero; y deseo que los fieles que ante El oren, consigan para Vos, señor, las mejores bendiciones.

Sirva también, para que en nuestra Patria, tan amante de la Eucaristía y en el mundo, no se enfríe jamás el amor a este divinísimo Sacramento, sino que crezca el fervor dando sentido pleno a la hermosa Encíclica «Mysterium fidei», recientemente publicada por S. S. el Papa Pablo VI.»

FUNCION EUCARISTICA Y DESPEDIDA

Terminado el acto de la Ofrenda y de la Recepción de la Custodia se expuso el Santísimo Sacramento, se leyó un acto de reparación y cantado el «Tantum Ergo» el señor Arzobispo impartió la Bendición.

Antes de abandonar el sagrado recinto Franco firmó en el libro de honor.

La misma sencillez del acto prestó intimidad al mismo y más que un acto protocolario resultó un acto sentido, religioso, donde por encima de todo aparato se impuso la piedad y el amor. En definitiva fue un triunfo amoroso del Sagrado Corazón de Jesús.

CAZADO AL VUELO

Estamos en 1860. El Oratorio, que Don Bosco ha fundado en las afueras de Turín y que va llenando día a día con muchachos abandonados a sí mismos, tiene ya quince años bien cumplidos.

Sigue siendo el alma y uno de los brazos, porque sus colaboradores son todavía muy jóvenes y les cuesta saber tratar a los quinientos muchachos acogidos al amparo de Don Bosco. De ahí que mientras está en el Oratorio le sea imposible contestar una carta ni hacer absolutamente nada como no sea oír, escuchar, solucionar las mil cosas de que se compone la dirección de una obra.

Por eso cuando advierte que la correspondencia crece sobre su mesa alarmanamente o que los de la imprenta reclaman impudicamente originales o las pruebas corregidas, toma una medida radical. Hace un paquete y se marcha al café.

Sí, señores, al café. No se alarmen. Junto a la Iglesia de la Consolata, bastante cerca del Oratorio hay un café, cuyo dueño es amigo y pone a su disposición una salita a cubierto de curiosos. Allí Don Bosco despacha tranquilamente su correspondencia. Y como es natural su amigo le manda un café para que se entone un poquito.

Aquella tarde otoñal, húmeda y gris, con su buen paquete de cartas bajo el brazo, entró Don

Bosco en el establecimiento preguntando si su refugio estaba disponible. Lo estaba y el local tan desierto que ni los camareros se hallaban.

Pasaron varias horas. En esto el dueño se acordó de Don Bosco y llamó a Juan Pablo Cotella. Este personaje era un muchacho que servía como camarero. A sus trece años ya tenía su historia. Harto de las continuas reprimendas y castigos, que sus padres le imponían, se escapó de casa. Sus padres no lo reclamaron y él ganaba la vida como podía.

—Mira, Juan Pablo, aquí al lado hay un cura. Pregúntale si quiere una taza de café.

—¿Yo llevar a un cura una taza de café? Y lo decía dejando entrever que era la primera vez que oía hablar de un sacerdote con naturalidad.

El dueño le cortó seco:

—Entra y pregunta si quiere algo.

Juan Pablo hizo una entrada como para no olvidarla.

—¿Quiere algo el cura? —preguntó descaradamente.

Don Bosco entendía mucho de estas cosas. Era un cazador nato de almas y se le ponía a tiro una buena pieza.

Lo miró fijamente a los ojos y luego le respondió con dulzura:

—Sí, quiero una taza de café, pero con una condición.

—¿Cuál?

—Que me la traigas tú mismo.

La mirada de Don Bosco había hecho un efecto fulminante. Juan Pablo estaba subyugado. Corrió y trajo el café y no acertaba a separarse de Don Bosco. Este, con su amabilidad y habilidad características para ganarse los corazones de los jóvenes, le fue preguntando sobre su edad, su pueblo, sus conocimientos... Al fin el muchacho acabó declarando que se había escapado de casa.

—¿Te quieres venir conmigo —le ofreció Don Bosco.

—¿Adónde?

—Al Oratorio. A mi casa. Este sitio no es para ti.

—Si voy ¿qué haré allí?

—Si te gusta podrás estudiar.

—Y usted ¿me tratará bien?

—Figúrate. Allí podrás jugar, divertirte, estar alegre...

—Pues hecho. ¿Cuándo voy: mañana?

—Esta misma tarde.

Y así fue. Aquella misma tarde nublada y húmeda Don Bosco entraba en el Oratorio con un nuevo amigo, al que educaría y haría hombre, manteniéndolo a sus expensas. Esas expensas que le costaban a Don Bosco ir continuamente de puerta en puerta pidiendo para sus muchachos. Pero digamos en honor de Juan Pablo que dio magnífico resultado y toda su vida agradeció a Don Bosco el favor que le hizo arrancándolo de un ambiente que le hubiera pervertido.

LAS VOCACIONES DE ADULTOS

UN sábado por la tarde, allá por el 1875, se hallaba Don Bosco confesando en la sacristía de la iglesia de María Auxiliadora. Un pensamiento, insistente como un aguijón le distraía. Pensaba: los sacerdotes no alcanzan, las vocaciones son escasas, las necesidades de la Iglesia urgentes. ¿Cómo solucionar el problema? Allí adelante tenía un buen puñado de jovencitos buenos e inocentes, pero ¿cuántos de ellos emprenderían el camino del sacerdocio y cuántos de ellos, sobre todo, perseverarían?

Siguió confesando, pero soñaba a ojos abiertos. Le pareció encontrarse en su habitación, sentado a la escribanía y con el registro de los muchachos entre las manos. Una voz le dijo: «¿Quieres saber la manera de aumentar pronto el número de buenos sacerdotes? Examina el registro y en él hallarás lo que conviene hacer». Don Bosco lo hojeó, leyó los nombres, reflexionó, pero no sacó nada en claro. En vista de ello pensó para sus adentros: ¿Sueño o estoy despierto? Y sin embargo la voz que he oído era de verdad. «Traté de levantarme, cuenta él mismo, para ver quién era Aquella que me había hablado, y me levanté realmente. Los jóvenes que me rodeaban para confesarse, al ver que me ponía de pie, de pronto y como asustados, creyeron que me hubiese puesto enfermo de repente; me sostuvieron y yo les calmé asegurándoles que no era nada; luego seguí confesando.»

El secretario de Don Bosco comenta: «Hago notar que Don Bosco al principio no dijo si la voz oída había sido de hombre o de mujer, pero al final precisó: Traté de levantarme para ver quién era Aquella que me había hablado». Está claro que aludía a la Virgen.

ASI NACIO LA OBRA DE LOS HIJOS DE MARIA

Terminado que hubo de confesar corrió de verdad Don Bosco a su habitación y examinó atentamente los registros antiguos del Oratorio. Se dio cuenta que de los jovencitos que emprendían los estudios para sacerdotes, apenas un quince por cien (ni siquiera dos sobre diez) llegaban a ponerse sotana; por el

contrario, de aquellos que habían empezado siendo ya adultos, ocho sobre diez la habían vestido y en un tiempo más breve.

Convencido de que Dios quería la Obra y que Aquella que había hablado era la misma Virgen Auxiliadora, puso inmediatamente manos a la obra y la colocó bajo la protección de su inspiradora celestial. Así nació la Obra de María Auxiliadora para las vocaciones adultas.

Bastantes Obispos la aprobaron con expresiones halagadoras, declarándola «digna de todo encomio», «que respondía a una sentida necesidad», «de gran utilidad para la Iglesia» y «tal, que de ella se podía esperar muchísimo fruto». El mismo Papa rubricaba las halagüeñas alabanzas. Pío IX, con un breve, fechado el 9 de mayo de 1876, la bendecía «con gran gusto y de todo corazón» y concedió a cuantos se inscribieran entre sus bienhechores, aunque sólo fuera en plan económico, indulgencia plenaria in articulo mortis y todas las indulgencias plenarias y parciales de los terciarios franciscanos.

DOS DIRECTORES SANTOS

Don Bosco eligió como director de aquella empresa a un santo sacerdote, al actual Beato Luis Guanella, futuro fundador de los «Siervos de la Caridad», a quien la Providencia había conducido a Valdocco a vivir tres años con Don Bosco. Bajo la dirección de Don Guanella aquellos mozos generosos progresaron tanto que en abril del 1876 Don Guanella escribía a Pío IX:

«Estos Hijos de María son, en cuanto a bondad, jóvenes ejemplarísimos y, en cuanto a aplicación, admirables. De muchos se puede asegurar que en doce meses harán los cinco años de latín y de los demás con dos saldrán adelante. Están entusiasmados con nuestro queridísimo Don Bosco, admiran al gran Pontífice de la Inmaculada y están impacientes por servir a las almas. Bendígalos a todos, Santísimo Padre, para que, como esperamos, se multipliquen en lo porvenir y todos sean eficaces obreros en la viña del Señor.»

SHILLONG (India). — Por doquier el Señor va bendiciendo a la Congregación Salesiana con vocaciones sacerdotales. Racimos de noveles sacerdotes suben todos los años las gradas del altar. En la imagen sacerdotes indios en torno a Monseñor Ferrando.



Pío IX leyó la carta que le presentó el mismo Don Bosco y escribió sobre ella una amplia bendición.

Otro director de la Obra de María Auxiliadora fue Don Felipe Rinaldi, que se había formado precisamente en ella. Siendo ya rector mayor de la congregación declaró: «Guardo personalmente de la Obra de María Auxiliadora recuerdos imborrables por haberme confiado el mismo Don Bosco su dirección, primero en Mathi y luego en San Juan Evangelista, durante seis años, cinco de los cuales fueron los últimos de su vida. El buen Padre quería que fuese cada semana a darle cuenta, a informarle; se interesaba de la orientación, de la parte material y de la parte escolar; y con gran complacencia me repetía todo cuanto le había contado al Papa León XIII acerca de ella. Puedo asegurarlo con toda verdad que la Obra de María Auxiliadora para adultos fue una de las más apreciadas por Don Bosco, como continuó siéndolo por sus dos inmediatos sucesores y lo es hoy por mí, que esto escribo.»

De esta «escuela de fuego», como amaba llamarla Don Bosco, salieron sacerdotes de talla. Además de Don Rinaldi, ya citado, varios miembros del Consejo Superior salesiano, y numerosos misioneros algunos como Don Unia, el apóstol de los leprosos, Don Milanésio y Monseñor Fagnano, apóstoles en la Patagonia; el P. Bálzola, que misionó entre los Bororos del Brasil. El historiador P. Grisar observó: «Los Hijos de María son para las Misiones salesianas preciosos obreros, porque de ordinario les proporcionan jóvenes robustos endurecidos por la fatiga, que para seguir su vocación tuvieron que sostener, en gran parte, graves sacrificios.»

Es lo que Don Bosco había anunciado: «Los Hijos de María serán para la acción, en tanto que los pequeños que suben en nuestras casas serán para la Ciencia».

SE ESTA CUMPLIENDO UNA PROFECIA

El Santo fue más allá y profetizó que muchos imitarían su ejemplo: «Muchos Obispos — dijo un día Don Julio Barberis — cuando vean los buenos resultados que nos dan estos adultos seguirán nuestro ejemplo y abrirán casas con el mismo fin.»

A los directores salesianos les dijo en una reunión: «La Obra de María Auxiliadora crece prósperamente, y si toma, como lo espero, proporciones colosales, hará mucho bien a la Iglesia.»

El mismo Pío IX cuando escuchaba que la Obra para las vocaciones adultas fundada por Don Bosco, prosperaba, comentaba: «Si los frailes quieren frailes, no tendrán otro remedio que recurrir a este camino; y lo mismo los obispos, si desean tener sacerdotes.»

La profecía de los santos comenzó a cumplirse enseguida. El Boletín Salesiano de agosto de 1892, cuatro años después de la muerte de Don Bosco, escribía: «Las esperanzas de Don Bosco no han quedado defraudadas; ya pasan de 500 los clérigos salidos de esta escuela para vocaciones adultas. Algunos, ordenados de sacerdotes hace unos años, son ya párrocos celosos, otros incansables apóstoles en las Misiones.» Las casas de Hijos de María se fueron multiplicando y bajo el rectorado de Don Rua llegaron a once en Italia.

Hoy es una realidad gozosa de muchas naciones el cultivo de las vocaciones adultas. El actual Papa, cuando era arzobispo de Milán, declaró al cardenal de Viena, que había realizado óptimas experiencias con sacerdotes procedentes de la escuela para vocaciones adultas establecida junto al seminario.

Tales escuelas han surgido un poco por todas partes: En España, en Alemania, en Austria, Francia, Italia, Bélgica, Holanda, Estados Unidos, etc... Muchos Obispos han retornado a su diócesis después del Concilio con la idea de abrir en sus sedes escuelas para aspirantes adultos al sacerdocio o por lo menos una escuela de orientación vocacional para jóvenes de quince a veinte años.

La Congregación Salesiana piensa dar de nuevo vida a tales escuelas, principalmente en aquellas naciones en las que escasean las vocaciones. De esta suerte volverá a tener vida una de las ilusiones más acariciadas de Don Bosco que decía: «Acordémonos de que cuando damos una buena vocación le regalamos a la Iglesia un tesoro; que esta vocación o sacerdote se quede con nosotros o se vaya a una diócesis o a misiones o entre en una congregación religiosa no importa; siempre será un tesoro que regalamos a la Iglesia de Jesucristo.»

SALESIANO



LOURDES.—El Rector Mayor, Don Luis Ricceri, recogido en piadosa meditación durante el Vía Crucis que hicieron los peregrinos piemonteses, a cuyo frente vino.

DON BOSCO COMIO SU PAN

TURIN. A los 97 años ha muerto en Pinerolo el Coadjutor salesiano Carlos Gavarino. Con él desaparece el más anciano, de los pocos salesianos que quedan que conocieron a Don Bosco. Nació en 1868 y a los 17 años entró en el Oratorio de Valdocco. Su oficio era campesino, pero un primo suyo, coadjutor salesiano, le ofreció un empleo de ayudante del panadero del Oratorio y aceptó. Su primer encuentro con Don Bosco le sub-

yugó y recordaba siempre la impresión que le produjo. Fruto de ella y del ambiente de familia que reinaba en el Oratorio, fue su petición de hacerse salesiano. Cuando

entró en la Casa de Don Bosco comenzó a trabajar en la panadería, que proveía del pan cotidiano a 800 muchachos y a todo el personal salesiano. Duró en su trabajo sesenta años.

Muchos pueden afirmar haber comido el pan de Don Bosco, pero Gavarino se ponía muy contento cuando oía que Don Bosco había comido el pan suyo. Un día se hallaba Gavarino en un grupo de muchachos cuando llegó Don Bosco acompañado de Don Rúa. El Santo le dio una ojeada sobre el grupo y le dijo a Don Miguel Rúa: Entre estos muchachos hay alguno que llegará a viejo. Gavarino desde el primer momento tomó estas palabras como dirigidas a él y no se equivocó.

ITALIA

Se instala una capilla en la casa donde nació Sto. Domingo Savio

S. JUAN DE RIVA. En la Casita natal del Santo de las cunas y de las madres ha quedado instalada por obra y mérito del párroco de la población, una capilla en la planta baja de la misma. Fue bendecida e inaugurada el pasado 9

ARESE (Italia).—En esta cercana ciudad a Milán existía un correccional para menores delincuentes. Ofrecido a los Salesianos y aceptado por la viva insistencia del Cardenal Montini, hoy Pablo VI, son tales los triunfos de la pedagogía salesiana aplicada con criterios y técnica moderna, que se ha convertido en un centro visitadísimo por toda clase de educadores. En la foto el Rector Mayor durante su estancia en el mismo.





MIXES.—La misión salesiana entre los Mixes fue elevada como conocen nuestros lectores a Prelatura; con tal ocasión acudió a visitarla el Delegado

de la Santa Sede en Méjico, Monseñor Raimondi, que fue recibido con todos los honores y requisitos del ceremonial de estos pueblos entre los que no puede faltar la banda.

de marzo, aniversario del nacimiento del Santísimo. Una vez al mes celebra la Misa en ella. Se ha conseguido de la Santa Sede el privilegio de que todos los sacerdotes que pasen por San Juan de Riva y deseen celebrar en dicha capilla, puedan decir la Misa de Santo Domingo Savio.

La iniciativa ha sido muy bien acogida por la población y por los devotos del Santo, ya que son cada día más los peregrinos que llegan hasta la casa con deseo de visitarla y rezar en ella.

**Instituto Europeo
«Santa María Mazzarello»**

CISINELLO BALSAMO. Se ha inaugurado un instituto a nivel europeo denominado «Sta. María Mazzarello». Está dirigido por las Salesianas de Don Bosco y tiende

a la educación de la juventud femenina según el ideal pedagógico del Santo Fundador. La primera piedra se colocó el 3 de junio de



TEHERAN (Persia).—El Colegio Salesiano Don Bosco en el que se educan unos mil jóvenes persas ha vuelto a abrir en menos de dos años otro pabellón, que fue inaugurado recientemente con asistencia de representantes diplomáticos de varias naciones europeas.

1961 y la bendijo el entonces Cardenal Montini. La nueva casa, que acogió inicialmente la dirección de la revista juvenil femenina *Primavera*, abrió inmediatamente un centro social para instrucción de las hijas de las trabajadoras. Hoy, además, abarca una escuela maternal, elemental y media; cursos para secretarías de empresas; cursos diurnos y nocturnos de lenguas europeas, contabilidad, taquigrafía, estenografía, etc., para 800 alumnas en total. Muy pronto abrirá sus puertas dentro del mismo Instituto de Arte, con orientación específica hacia la prensa; de él saldrán secretarías de redacción, confeccionadoras de revistas y periódicos, ilustradoras, y confeccionadoras de carteles publicitarios. Entre los próximos proyectos cuenta asimismo el funcionamiento de un Centro psicotécnico de orien-



SAN PABLO (Brasil).—Aspecto que ofrecía el patio del colegio salesiano durante la celebración del 150 Aniversario del nacimiento de San Juan Bosco.

tación profesional y una escuela de traductoras corresponsales e intérpretes.

La solemne inauguración de una obra tan importante fue honrada con la presencia del Cardenal de Milán, y el Subsecretario de la Presidencia del Consejo y otras relevantes autoridades. Este último fe-

licitó calurosamente a las Hijas de María Auxiliadora por el montaje de una obra de tal envergadura y del carácter europeo que se le da, lo cual dijo, es una prueba más de la modernidad de la obra salesiana que sabe responder inmediatamente a las necesidades de los tiempos.

LA KAFUBU.—Con la ayuda del misionero el nivel de la población sube. Esta vez los signos visibles son las paredes de las chozas que en lugar de barro son de bloques de cemento; por eso esas mujeres muestran su satisfacción: la limpieza es más fácil.



CHILE

Los salesianos cultivan los campos más australes del mundo

PORVENIR. El ministro chileno de agricultura Hugo Trivelli visitó recientemente la nueva escuela agrícola salesiana de Porvenir, Las Mercedes, en la tierra del Fuego. Es una obra realmente extraordinaria fruto de la obra tenaz de los salesianos y del apoyo de no pocos bienhechores. Donde antes se extendían llanuras extensas, que sólo consentían la cría de ganado ovino, hoy 120 alumnos de la Escuela aprenden a cultivar



MANTA (Ecuador).—Una de las diversiones del Oratorio es cabalgar ese enorme galápago.

la tierra con resultados increíbles, dado el clima extremadamente frío que reina en estas latitudes y que durante siglos prohibió toda clase de cultivos.

La última conquista, consoladora y significativa, fue la cosecha de trigo en los campos más australes del mundo: con trigo de la misma se prepararon las hostias que emplearon el Papa y los concelebrantes en la misma clausura del Concilio.

El ministro Trivelli luego de terminar su visita dijo a los salesianos: Me siento conmovido. Ustedes aquí han hecho milagros. A pesar del inhóspito clima y de las condiciones de abandono, que su-

fren estas tierras, han sabido hacer productivas las riquezas vírgenes de este suelo dedicándose con constancia al cultivo de la tierra y a la educación de jóvenes. Con gran gusto contaré al Presidente de la nación lo que han realizado ustedes y los proyectos que abrigan para transformar estas tierras en fuentes de vida y de riqueza para Chile, gracias al elemento humano que van formando.

Efectivamente el Presidente de la República, enterado, envió al director de la escuela el siguiente telegrama: «Informado por el ministro Trivelli de reciente visita a la escuela, de la óptima impresión recibida por el trabajo social, educativo y conquistas agrícolas, me congratulo cordialmente con usted y sus colaboradores, porque es de ejemplo y estímulo para toda la nación. Conozco felices resultados con el trigo y cualidades del pan, que me fue enviado y que he encontrado excelente. Renuevo las gracias y envío cordiales votos de prosperidad y mejores augurios para la obra. Eduardo Frei Montalva, Presidente de la República.»

En esta vista de los resultados de la escuela de Porvenir se está transformando también el Colegio de Puerto Natales, sobre el estrecho de Magallanes, en una escuela agrícola que se abrirá el próximo año.

POLONIA

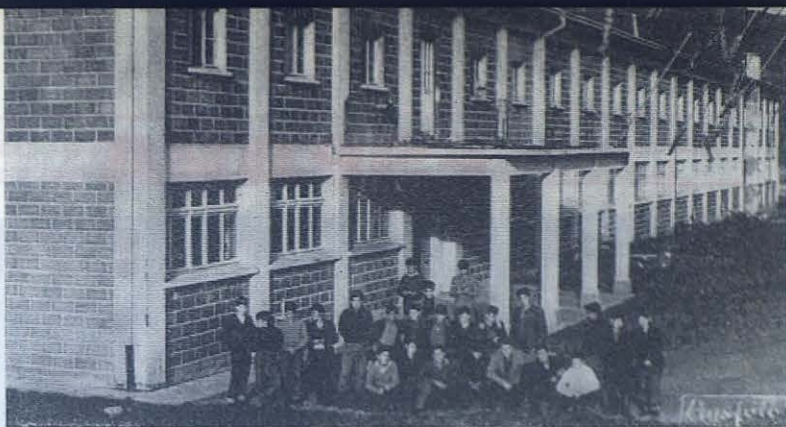
Los salesianos celebran el milenario de la fe

CRACOVIA. Adhiriéndose a la invitación de los Obispos de que cada familia religiosa celebrase en la intimidad un día de acción de gracias por el primer milenario del bautismo, los salesianos polacos se reunieron el 24 de mayo en la casa de Oswiecim, por ser un día tan grato al corazón salesiano como también porque María Auxiliadora es también Patrona especial de Polonia. Se congregaron los dos inspectores de Cracovia y de Lodz, con la mayor parte de los directores, los cincuenta estudiantes de filosofía y teología y muchos hermanos; estaba presente también una representación de las Hijas de María Auxiliadora. Dentro del programa tuvo lugar

una meditación adaptada a las circunstancias, el canto del Miserere, la renovación de los votos religiosos, la consagración a la Virgen y el canto del Magnificat. Por la tarde hubo una evocación histórica de los principales acontecimientos salesianos en Polonia, hasta hoy. En el recuerdo tuvieron parte principal los mártires de los campos de concentración. A pesar de las grandes dificultades con que tropieza la Congregación Salesiana en Polonia, como sucede con la Iglesia y las demás familias religiosas, su desarrollo es extraordinario; baste señalar el dato de que en la actualidad hay dos inspectorías con un millar de salesianos,

distribuidos en 45 casas y 55 residencias provisionales, casi todas parroquias. Las Hijas de María Auxiliadora son 300 y rigen 23 casas.

Por la tarde una misa vespertina, seguida de procesión eucarística, cerró la jornada. Para el acto de la tarde se unieron cooperadores, antiguos alumnos y fieles. La «jornada de acción de gracias» fue aprovechada asimismo para celebrar el 150 aniversario del nacimiento de Don Bosco, que acogió personalmente entre los salesianos a un príncipe polaco, Don Augusto Czartoryski, que llegó a sacerdote y hoy se cuenta entre los siervos de Dios, salesianos que aguardan la beatificación.



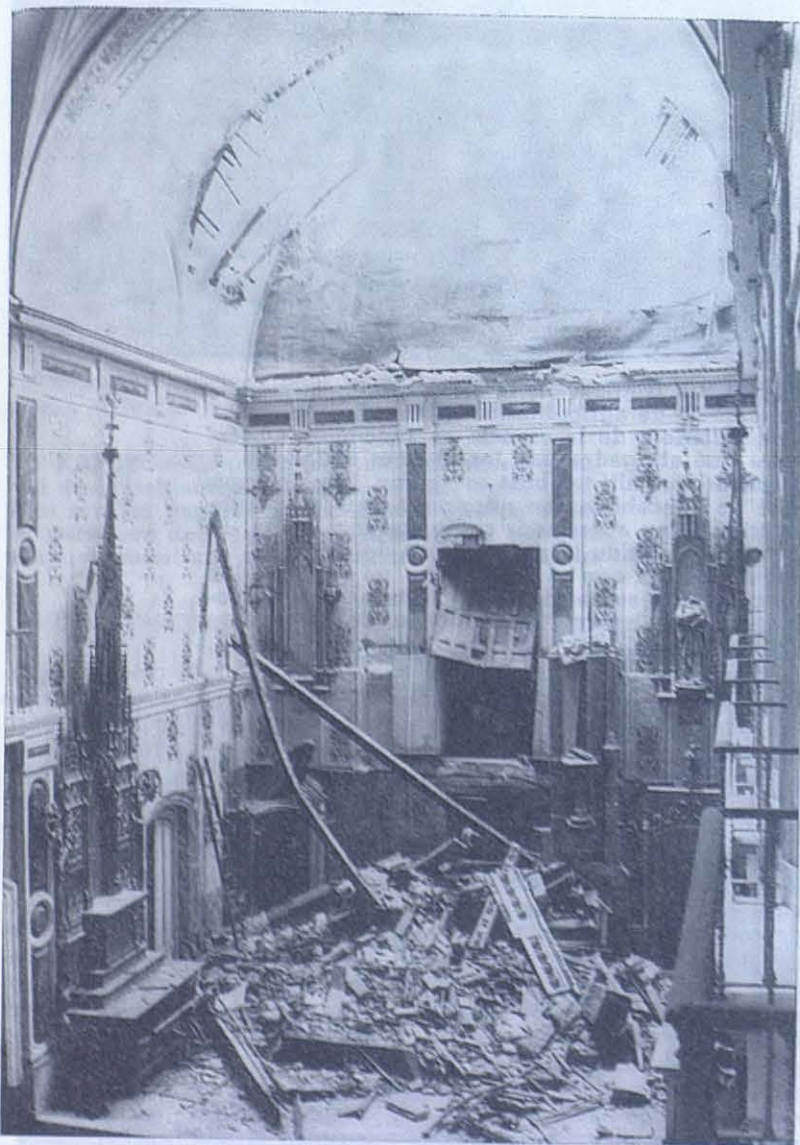
PORVENIR (Chile).—En la foto superior la moderna escuela de agricultura salesiana. En la inferior una trilladora de la escuela en funciones. Obsérvese qué abrigados van los jóvenes trilladores, a pesar de que allí también es verano. Una estampa que no concebimos en nuestras tierras en donde la trilla lleva aparejados sudor, calor y polvo. El haber conseguido la aclimatación del trigo en latitudes en las que el termómetro no sube de los cinco grados se considera un triunfo para la técnica agraria salesiana en Chile.

ESPAÑA

SALESIANA

La Iglesia de María Auxiliadora de Cádiz en ruinas

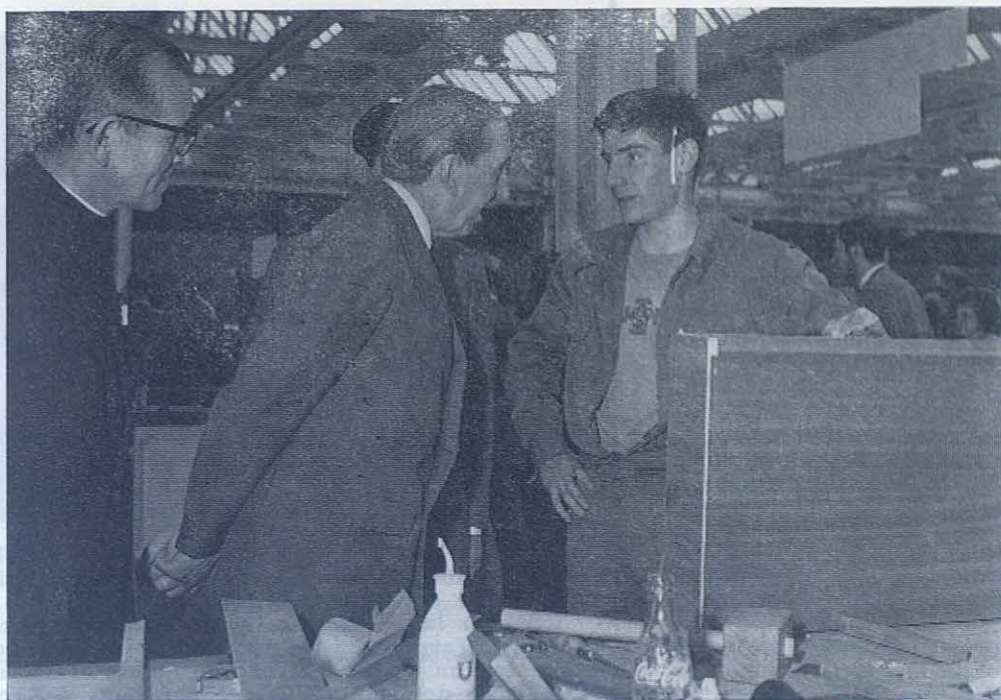
Estado a que quedó reducida la iglesia de María Auxiliadora al ser sacudida por las vibraciones de un reactor.



CADIZ. Una de las primeras iglesias dedicadas a María Auxiliadora en España y en el mundo era la del Colegio Salesiano de esta capital. Hoy ofrece el lamentable estado que muestran las fotografías. Las vibraciones de un reactor, según informó la prensa en su día, provocaron el desplome del techo, precisamente sobre el altar mayor, destrozando la imagen de María Auxiliadora, la del Sagrado Corazón y decapitando otras. Los arquitectos han dictaminado la necesidad de derribar el techo seriamente dañado; habrá que renovar también todas las imágenes y el suelo. Dado que la casa de Cádiz es hoy principalmente casa de formación de Coadjutores y escuelas populares, sus dificultades económicas le hacen muy cuesta arriba reparar tan serios desperfectos. Los devotos de María Auxiliadora de Cádiz han iniciado una suscripción para devolver otra vez la iglesia a su esplendor de antes y poder honrar a la Virgen de Don Bosco; por medio del Boletín Salesiano agradecerán a los devotos de María Auxiliadora de España cuantos donativos envíen con este fin a PP. Salesianos. Ana de Viya, 25 - Cádiz.

Es ésta una ocasión magnífica para probar que el amor a María Auxiliadora es más fuerte que la adversidad.

MEDALLA DE ORO EN HOLANDA PARA UN ALUMNO DE LAS ESCUELAS SALESIANAS DE PAMPLONA



En esta época de Concursos Internacionales de todas clases han afirmado en Europa su prestigio y veteranía los de Formación Profesional. Este año se ha celebrado su décimo-quinta edición con la participación de jóvenes alumnos de Escuelas Profesionales. El marco de la competición fue el Julianahal de Utrecht-Holanda y participaron representantes de once naciones. Una idea de la importancia de la competición la da el que la sede del Concurso Internacional fue visitada por el Príncipe Claus y por los Embajadores de las naciones representadas durante las pruebas. Entre los vencedores del XV Concurso figura J. J. Urra, alumno de las Escuelas Profesionales Salesianas de Navarra. Su habilidad y destreza en el oficio le llevaron a conquistar para España el máximo galardón, una medalla de oro, en ebanistería. En la foto el embajador español en Holanda charla con el joven J. J. Urra; acompaña al embajador el director del Secretariado Nacional de Formación Profesional de la Iglesia en nuestra patria, P. Julián Ocaña, salesiano.

CIUDADELA.—Nuevo local social construido en el Colegio Salesiano de Ciudadela (Menorca), para esparcimiento y reunión de Cooperadores, Antiguos Alumnos y Archicofradía, en donde conjuntamente y de acuerdo con las normas del Rector Mayor, en sus cartas a los Cooperadores del BOLETIN SALESIANO, se verificarán reuniones y actos de formación apostólica.



COOPERADORES

IGUAL A CRISTIANOS-APOSTOLES

Cooperar con Dios y con la Iglesia (o mejor en la Iglesia) a la salvación de las almas es propiamente lo que se llama apostolado. Cooperador por tanto es sinónimo de apóstol.

El Concilio Vaticano II ha abierto a los seglares un horizonte nuevo y casi ofuscador al declarar: «La vocación cristiana es por su naturaleza también vocación al apostolado».

El verdadero cristiano, que es y se siente hijo de Dios, no necesita una segunda llamada o vocación para entregarse al apostolado: Dios lo llamó e hizo apóstol desde su bautismo, lo confirmó como tal en la Confirmación y lo equipó con todo lo necesario con la Eucaristía. El verdadero cristiano es y debe sentirse un cooperador de Dios en el plano de la salvación.

El admirable Decreto acerca del Apostolado de los seglares se cierra con un toque que debería sacudir a todos los cristianos: El Sagrado Concilio ruega encarecidamente en el Señor a todos los seglares que respondan con gozo, con generosidad y con corazón dispuesto a la voz de Cristo... a fin de que se le ofrezcan como cooperadores aptos siempre para las nuevas necesidades de los tiempos en las diversas formas y modos del único apostolado de la Iglesia.

Con frecuencia el mismo Decreto emplea la palabra **cooperadores** en el sentido paulino de **cristianos-apóstoles**, o sea, de verdaderos cristianos que «ejercitan el apostolado evangelizando y santificando los hombres y animales y perfeccionando el orden temporal con el espíritu del Evangelio».

La profecía de Don Bosco: «Vendrá un día en que el nombre de cooperador querrá decir buen cristiano» ha llegado. Y ha surgido precisamente con el Decreto sobre el apostolado seglar. De ahora en adelante resultará clarísimo para todos el genuino sentido dado por Don Bosco a sus «salesianos externos», llamándolos «cooperadores», o sea: cristianos verdaderos, que quieren cooperar con Dios en la salvación de las almas, especialmente de los jóvenes.

Cooperadores en acción



CAMBADOS.—Un grupo de Cooperadores del Centro de Celanova visitó la casa de formación salesiana con el fin de compenetrarse cada vez más con la idea de fomentar las vocaciones y estrechar los lazos de la Tercera Familia con los futuros salesianos. Como recuerdo dejaron un lote de ropa de iglesia confeccionado a lo largo del año por las cooperadoras del ropero de Celanova.

Ha fallecido D. MANUEL PEREZ SANCHEZ, Ex-Delegado Inspectorial de Cooperadores Salesinos en Sevilla: el 30 de junio

Sevilla: El 30 de junio falleció este ejemplarísimo y celoso sacerdote salesiano. Nos merece para cuantos trabajamos y formamos en las filas de los Cooperadores Salesianos una mención especialísima por su entrega total, aunque callada y silenciosa, y por el amor que siempre puso en la organización y funcionamiento de los Cooperadores en la Inspectoría de Sevilla. Nos constan graves sacrificios que se imponía para que la Tercera Familia Salesiana arraigara en los Centros; conocemos la íntima pena que sentía al no ver apreciada y secundada la gran idea de Don Bosco. Le tocaron años difíciles, pero él no se desalentó y año tras año, fue dando de sí lo mejor que tenía sin importarle el suelo duro y árido que le tocó sembrar. Hace un año, agotado, fue sustituido y destinado a la Casa de Cádiz, donde inmediatamente se hizo cargo del Centro Local, volviendo al trabajo con los Cooperadores, llevado de su amor a ellos.

No queremos resaltar ni su piedad sentida, ni su vida religiosa, ejemplarmente vivida, ni su entrega incondicional al trabajo..., sólo queremos destacar su amor a los Cooperadores y pedirles a todos que sufraguen su alma con amor, con cariño incluso. Es uno de nuestros mejores y al mismo tiempo, que le pidamos todos a Don Bosco que nos mande muchos delegados tan convencidos y entregados al florecimiento de nuestra Pía Unión.

LLAMAMIENTO DE LOS JOVENES AL APOSTOLADO

Es a vosotros, jóvenes de uno y otro sexo del mundo entero, a quienes el Concilio quiere dirigir su último mensaje. Porque sois vosotros los que váis a recibir la antorcha de vuestros mayores y a vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de su historia. Sois vosotros los que, recogiendo lo mejor del ejemplo y de las enseñanzas de vuestros padres y de vuestros maestros, váis a formar la sociedad de mañana; os salvaréis o pereceréis con ella.

LA inmensa plaza de San Pedro, llena de la muchedumbre que había asistido a la misa papal vivía el histórico momento de la clausura del Concilio Vaticano II, oyó estas palabras de boca del cardenal Agagianian. Millones de telespectadores comprendieron en aquellos instantes que, entre las categorías de personas más importantes e influyentes en la vida del mundo moderno, el Concilio incluía a los jóvenes de todos los pueblos y naciones y les dirigía un mensaje particular, como acababa de hacerlo a los gobernantes, a las mujeres, a los hombres del pensamiento y de la ciencia.

Juvenilmente el mensaje se abría con la alusión olímpica de la antorcha. Cuanto las generaciones precedentes construyeron de grande y válido, y también cuantos males produjeron, pasan en herencia a estos jóvenes, que en estos momentos delicados y turbulentos se asoman a la vida. Se encuentran, es cierto, con un mundo en transformación más complejo que les ha precedido en la historia.

Un número grande de nuevos problemas y de excepcionales exigencias hace a los jóvenes más difícil la empresa de asumir adecuada, consciente y serenamente las responsabilidades que les aguardan en su vida. Se les entrecruzan, unas veces, dificultades familiares y laborales; otras, de estudio y de inserción en las profesiones. La cultura presenta nuevas problemáticas, la diversión es presentada por la propaganda muchas veces como un valor primario; muchos factores juzgados otrora como secundarios adquieren ahora un papel relevante. Unos jóvenes andan perdidos en esta complejidad de situaciones, otros sien-

ten excesivamente el peso del trabajo o la fascinación de unas diversiones tan atrayentemente presentadas.

No obstante, en la juventud se dan casi siempre espléndidas energías, aun cuando no siempre vayan acompañadas de la paciencia suficiente para aguardar el momento oportuno, de la madurez necesaria y de los mejores modos para canalizar estos recursos juveniles. Sus impacencias, sus imprudencias e intolerancia son subrayadas frecuentemente con pesimismo. Hay quien no tiene confianza ninguna en la juventud de hoy, quien dramatiza y espera de ella los peores resultados, quien no la juzga capaz de fe, de entusiasmo, de seriedad y de trabajo.

TAMBIEN Don Bosco tropezó en tiempos difíciles, de renovación y ajuste, que muchos no ponían la más mínima confianza. Don Bosco, no obstante se esforzó en comprenderlos, y captó la genuinidad de sus sentimientos, su bondad fundamental y confió en ellos. No supervaloró sus aberraciones, que en ninguna época faltan, ni los casos incorregibles, ni los inevitables fracasos. El Concilio Vaticano II se ha comportado ahora exactamente igual y por tanto es fácil imaginar con qué satisfacción y con qué entusiasta adhesión del que sigue a Don Bosco y cree en sus métodos.

La Iglesia ha demostrado tener en los jóvenes una confianza inmensa. Les ha dicho cosas empeñativas en extremo. Con la imagen de la antorcha olímpica

ca no les ha invitado a aceptar como sea el pasado y todo cuanto ha producido; les ha invitado a analizarlo con equidad y sentido de la responsabilidad para que acepten sus ideales y realizaciones más válidas «recogiendo lo mejor del ejemplo y de las enseñanzas de vuestros padres y maestros».

La Iglesia sabe que los jóvenes mejores no se dejan vencer por el frenesí de renovar todo como sea, y de rechazar en bloque, con ligereza, las experiencias del pasado, sin haber antes apreciado sus aspectos positivos.

Aún más, aprovechando estas experiencias, la nueva generación, según el mensaje conciliar, deberá preocuparse de que la sociedad fundada sobre ellas «respete la dignidad, la libertad, el derecho de las personas». Para llevar esto a cabo, los jóvenes no deben «ceder a la filosofía del egoísmo y del placer», deben defender y difundir la fe, «tesoro siempre nuevo y siempre antiguo», viviendo la cual se les invita a conseguir «fuerza y alegría».

Se delinea así un ideal de joven, rico de alegre y sereno optimismo, con sentido de responsabilidad y de confianza. Un joven que crece, conoce la vida, aprecia sus valores auténticos, sabe comprender a los demás, influir en las experiencias de la sociedad, fascina y arrastra con su entusiasmo, con su honestidad, no falto del conocimiento realista del prójimo y de sus problemas, sabe inspirarse en las verdades evangélicas y mirar a Dios para amar a sus hermanos: he aquí lo que la Iglesia y el Concilio desean.

Por desgracia se habla demasiado de las juventudes inciertas o fracasadas y poco de los jóvenes, que son muchos, asomados a la vida con este espíritu y con este estilo.

EL Concilio se ha dirigido también a ellos en el capítulo 12 del «Decreto sobre el apostolado de los seglares». Considerando el influjo que los jóvenes ejercitan en la sociedad, las nuevas exigencias y condiciones sociales y económicas en evolución, la Iglesia pide a los mejores de ellos una «correspondiente actividad apostólica». Y comprueba cómo estos jóvenes más dotados, con el madurar de la conciencia de su propia personalidad, empujados por el ardor de la vida y de su exuberancia, asumen responsabilidades y desean ocupar su sitio en la vida social y cultural.

Es una actitud, son deseos que el Concilio aprecia, al decir que pueden esperarse «frutos abundantísimos», si este celo «se impregna de espíritu de Cristo y se anima con una obediencia y amor hacia los pastores de la Iglesia».

Con estas últimas palabras se delinea también la misión que Don Bosco dejó a sus hijos: conquistar a los jóvenes con la bondad, el inteligente acercamiento educativo y apostólico, con la amistad sincera hacia aquel amor delicado, infatigable y santo, del que fue maestro y del que ahora habla el Concilio, para conseguir obediencia no forzada, sino conven-

cida, para inculcarles fe profunda y celo en el bien al servicio de sus hermanos.

Muchas juventudes espléndidas siguen ya a sus educadores salesianos tras estas directrices. También todo cooperador puede sentir la alegría de formar parte de una gran familia religiosa educadora, en plena armonía con los deseos y las indicaciones conciliares.

Lleven todos los miembros de la tercera familia de Don Bosco a sus propios hogares el mismo espíritu, con sus propios hijos, y sigan con simpatía el celo salesiano, y sentirá todavía más animado la misión educativa que le distingue, después de haber meditado las espléndidas expresiones conciliares y de haberlas sentido tan cerca de las felices intuiciones de Don Bosco.

A fin de que florezcan en las casas de los cooperadores salesianos juventudes con los ideales señalados por la Iglesia y el Concilio y hallen el clima más adecuado para su desarrollo, se puede releer y meditar el documento acerca de la educación de la juventud. En él nos encontramos de nuevo con que la educación impartida por los salesianos está en perfecta sintonía con el Concilio.

La obra educadora —recomienda el documento conciliar, como recomendaba D. Bosco— debe tender al desarrollo de las facultades del joven, de todas las dimensiones de su persona para lograr una completa formación no sólo moral y religiosa, sino también física, intelectual, cultural y social.

Los padres, la escuela, las asociaciones juveniles han de contribuir, cada una en su esfera, en cordial colaboración, integrando y armonizando con cuidado su respectiva acción.

De esta suerte, el entendimiento profundo creará en torno al joven una serie de ambientes auténticamente cristianos y alegres, capaces de encauzar su dinamismo de modo simpático y útil, de ayudarlo a crearse una justa jerarquía de valores, un espíritu de entrega al deber, un vasto y equilibrado horizonte de intereses, un empeño sincero de contribuir al bien propio de todos.

Para que los cristianos de hoy y de mañana sean así, se reunió la Iglesia y renovó, en el Espíritu Santo, ideales y programas. A fin de que estos ideales fuesen ofrecidos a las juventudes en un clima juvenil y sereno, pero al mismo tiempo, responsable y comprometedor, Don Bosco cumplió su misión y dio a la Iglesia sus familias salesianas, incluida la de los Cooperadores.

LA sintonía de nuestra misión con los consejos y programas conciliares, la alegría de sentir una vez más autenticado nuestro espíritu por la Iglesia en circunstancias solemnes y en documentos inspirados, revitalizan nuestra entrega y nos invitan a trabajar con Don Bosco y con los tiempos para hacer de nuestros jóvenes, auténticos cristianos a la luz del Concilio.

PREJUICIOS y COSTUMBRES

por SOR EUGENIA CAZZULI - Misionera Salesiana



Peluquería para señoras en una aldea india. Como se ve no falta detalle.

CUANDO me encontraba como enfermera en el dispensario médico de Polur (Assan, India) sucedían casos curiosos. Un día vino a visitarme un hombre rayano en los treinta años. El doctor lo encontró muy anémico y le prescribió diversas medicinas con el fin de que recuperara un poco de sangre.

-¿Por qué, le dije al médico, no le ha recetado que se alimente de cosas más sustanciosas, como carne y huevos?

-Hermana, me respondió el doctor, este hombre pertenece a la casta de los bramanes. No le haremos nunca probar la carne y mucho menos tomar huevos de gallina.

No contesté. Fui derecha a aquel hombre y con mucha pero fraterna sencillez le dije:

-El doctor me acaba de decir que tiene usted muy poca sangre y que no podrá vivir muchos días si no se nutre convenientemente. ¿Por qué no come carne? Dios ha creado los pájaros y los animales y los peces para que nos ali-

mentemos los hombres con ellos; y por tanto no es ningún pecado comérselos.

- Sí, lo sé - me respondió - pero tengo mis dificultades para hacerlo. Los de mi casta...

- Reflexione, le interrumpí, es usted todavía un hombre joven. Sería una verdadera lástima que se muriese y una vez muerto de qué le sirve la casta...?

Me escuchó en silencio con la cabeza gacha. Después, mirando en torno para asegurarse que nadie lo oía, me dijo en voz bajita:

- ¿Qué me aconseja usted?

- Que coma carne, huevos y fruta y luego que tenga confianza en Dios que puede ayudarle a recobrar la salud.

- Bien, haré lo que usted me indica, respondió. Pero que nadie se entere, por favor; y menos mi mujer, porque si lo llega a saber me abandonará.

- Esté tranquilo, le repliqué.

Lo dejé ir. Yo no sé donde se marchó. El caso es que al cabo de unos meses volvió trayéndome un canastillo de frutas. De medio europeo que parecía cuando vino la primera vez se había convertido en un indio completo. Estaba tan moreno que casi no lo reconocíamos.

- ¿Cómo se encuentra?, le pregunté.

Muy bien, hermana. Me siento con fuerzas y tengo apetito. Me ofreció la cesta de frutas y añadió:

- Mañana traeré aquí a mi mujer. La pobrecita está muy enferma. Haga por ella cuanto pueda, pero de mí no le diga ni una palabra.

- Descuide.

Al día siguiente llegó con su mujer y su suegra. Padecía de un tumor en el brazo y había que operarla. También ella padecía fuerte anemia.

Apenas fue operada, su madre me preguntó:

- ¿Qué le parece mi hija?

- La operación, contesté, ha salido muy bien, pero su hija no tiene mucha sangre, por lo que la curación será muy lenta.

- ¿Y si le diese huevos y extractos de carne?, repuso.

- Haría usted muy bien. Se respondería mucho más aprisa.

- Pues bien, hermana. Se los daré, pero por favor que no se entere su marido el cual es muy

observante y está apesadísimo a sus tradiciones de casta y si llegara a saberlo la abandonaría, si no la mataba.

- Vaya usted tranquila, le dije, que el marido no sabrá nunca nada.

De esta suerte ambos jóvenes esposos bramanes cada uno por su lado comían carne y huevos sin que el uno supiera lo del otro. Entre eso y lo que comían juntos, la sobrealimentación, los salvó.

* * *

UN día fui al mercado a comprar unos metros de tela. Todas las tiendas estaban abiertas, pero los tenderos tumbados a la entrada descansaban tranquilamente, levantados y apoyados los pies en las jambas de las puertas.

- ¿Tiene usted tela de esta clase?, y le enseñaba la muestra.

- Sí.

- ¿Cuánto cuesta?

- Tanto.

- Pues deme cuatro metros.

- Venga usted mañana. Hoy no se vende. ¡Es la fiesta de las vacas!

Vaya fiesta. Fui a otras tiendas y en todas la misma postura de los vendedores y la misma respuesta.

Finalmente uno viendo mi contrariedad y riéndose a todo trapo me dijo:

- Vaya usted al fondo de la calle. Allí hay una tienda de un musulmán. Ese se la venderá.

Fui y me vendió cuanto quise. Llegué, por culpa de esta aventura, tarde a casa y corrí al dispensario. En él me encontré con un periodista, amigo, que me dijo:

- ¿Qué pasa, hermana? Usted siempre tan puntual, hoy llega tarde. ¿Cómo es eso?

- Si llego tarde, le solté, es por culpa de esas ideas tan extrañas que ustedes se gastan.

- ¿De qué ideas habla usted?

- Mire, he ido al mercado y ninguno me ha querido vender ni un metro de tela, porque hoy es la fiesta de las vacas.

- Es cierto, defendió el periodista, hoy es una gran fiesta porque las vacas son nuestras madres; ellas nos dan su leche.

- También las cabras, nos la dan, repliqué un poco picada.

En aquel momento pasaba por allí un criado y le dije, señalando al periodista:

- Toma un palo y echa de aquí este buey.

El periodista, ofendido, me miró: - ¿De modo, hermana, que yo sería un buey?

- Si dice que su madre es una vaca, ¿qué pretende ser usted?

El periodista reflexionó un momento y soltando una carcajada me respondió:

- Tiene razón, hermana. Lo voy a contar en el periódico.

* * *

ACOMPañADA por una mujer que llevaba una caja con medicinas fui un día a visitar un pueblo grande, todo él pagano.

Bajé del autobús y me puse a caminar por una calle. A cuantos hallaba les decía que había traído medicinas para los enfermos; que me los enviaran.

Los hombres me siguieron inmediatamente; por el contrario las mujeres en cuanto me veían corrían a esconderse en casa. Le pregunté a los hombres por qué huían ellas y me dieron por respuestas:

- Pregúnteselo a ellas.

Entonces me decidí y entré en varias chozas. Con un poco de autoridad les hice salir. Pero apenas ponían pie en la calle se tapaban el rostro con los brazos.

- Pero, ¿por qué estáis tan asustadas?, les preguntaba.

Finalmente una un poco más atrevida que las demás me dijo no sin habérselo pensado varias veces:

- Porque no llegamos a descubrir si eres hombre o mujer.

Estalló una risa general.

Entre seria y mortificada por un lado y conteniéndome la risa por otro le pregunté a una:

- Dime, ¿cuál es tu marido?

Me lo señaló. Entonces, encarándome de nuevo con ella, le dije:

- Mira a ver si en mi cara hay señales de bigote y de barba como en tu marido. No seas tonta. Yo he venido aquí para ayudar a vuestros enfermos y traigo conmigo medicinas.

Bastó aquello para que se les quitara el miedo. Enseguida me trajeron varios enfermos a bastan-

tes de los cuales pude curar. También administré ocho bautismos. Después de aquella vez he vuelto diversas ocasiones al mismo pueblo y siempre, en cuanto se corre la noticia, me veo rodeada de mujeres y hombres que vienen a que les cure.

* * *

UN sábado después de comer salí a pasear con mi directora. Al llegar a cierto sitio vimos mucha gente en el patio de una casa. Nos paramos a ver qué pasaba. Dos

hombres estaban poniendo en fila a la gente y un tercero, armado de un grueso bastón arreaba palos a los que salían de la fila. En el patio había grandes cestos llenos de arroz cocido y grandes ollas de «curry» el condimento picantísimo con que aderezan el arroz.

En aquel momento llegó un hombre dispuesto a entrar también en el patio. Le preguntamos si sabía lo que pasaba.

—Que hay boda, respondió. Es gente rica y da de comer a todo el que venga.

Continuamos paseando y a la

vuelta, al pasar por el mismo sitio vimos que salían del patio hombres y mujeres con grandes paquetes de arroz. Dentro había otros muchos aguardando su parte. El del palo seguía repartiendo a mansalva y los de la cola aguantaban impávidos con tal de recibir su porción. Cuando uno era servido hacía su profunda inclinación y se largaba.

Era una escena de película. Lástima que no sepa contarla.

Sor Eugenia Cazzuli
Hija de María Auxiliadora

PROGRESOS

EN LA MISIÓN DE LOS GUAICAS

Hace ya seis años que los Misioneros Salesianos viven entre los Indios YANOHAMAS (Guaicas) en las apartadas regiones del Ocamo, del Mavaca y del Padamo —hijos todos del soberbio Orinoco—, en los límites con el Brasil.

Para quienes no hayan oído hablar nunca de los Yanohamas, advertimos que estos indios constituyen la tribu más primitiva de Venezuela y, acaso, de toda América. Llegan a unos 15.000, y viven diseminados en pequeñas agrupaciones de población, en aquellas enmarañadas selvas vírgenes del venezolano Territorio Amazonas.

Los Yanohamas son pacíficos y bondadosos; sociales y en sumo grado inteligentes.

Alguien dijo que estos indios viven aún en la edad de la piedra. En efecto, hasta hace muy poco desconocían en absoluto los instrumentos más rudimentarios, como hachas, machetes, anzuelos, etc. Desconocían también la indumentaria: cuando a finales del 1959 llegaron los primeros salesianos a aquellas regiones, los indios les salieron al encuentro «vestidos de aire y de sol», como pintorescamente lo describe el salesiano P. Coco. Apenas fabricaban rudimentarios chichorros. Y, por carecer de todo, carecen por completo de las más elementales nociones de cultura.

Gracias a la positiva labor de



los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, los Indios Yanohamas van paulatinamente adquiriendo esas costumbres y esos hábitos de humanidad y de civilización que habrán de convertirlos en útiles y honrados ciudadanos de la Patria.

Ya comienzan a cultivar sus conucos; ya comienzan a mostrar interés y cariño por las labores agrícolas. Los Misioneros, gracias a la reconocida colaboración de los bienhechores, han provisto a los indios de instrumentos y maquinarias para el cultivo. Admiramos grandes arrozales, plantaciones de naranjos, limoneros...

Empresa de gigantes fue transportar a Santa María de los Guaicas el primer tractor; y desde entonces, se estudió la posibilidad de hacer vías de penetración por

aquellas intrincadas selvas. Pero la sorpresa mayor ha sido sin duda esta última reciente: Hábilmente conducido por el Hermano Sánchez, salesiano Coadjutor, el tractor comenzó a desmontar una enorme extensión sembrada de malezas, hasta convertirla en una buena pista de aterrizaje de 1.800 m².; el día 6 de febrero de 1966 (Para los anales de la Misión!!!), «un enorme y gigantesco pajarraco» con las siglas RANSA YV-CARY, pilotado por el experto Capitán TEX PALMER, hacía su primer aterrizaje en Santa María de los Guaicas. La avioneta fue rodeada inmediatamente por los Indios Yanohamas que curiosos observaban alas, cola, y pico de lo que ellos convinieron en llamar «EL GRAN PAJARO BLANCO DE LA SELVA».

Indudablemente ha sido esta una labor meritorísima: desde ahora podrán los misioneros establecer un contacto más efectivo, eficaz y más rápido con la civilización, con esa civilización que ellos quieren llevar e implantar en aquellas apartadas regiones de Venezuela donde viven los Indios Guaicas, o mejor, los indios Yanohamas, que significa «Visitantes de viviendas».

Una palabra de loa a estos abnegados Misioneros Salesianos, y un apretado abrazo al valiente Capitán Palmer de la Ransa.

CITA

CON



EL TIGRE

ERA un sábado por la tarde. Me habían asignado la misión de Naharkatiya para decir misa, confesar y atender a los cristianos durante el domingo siguiente.

Tomé la bicicleta y con Stanis, el fiel catequista, pedaleamos unas horas. Nos faltaba muy poco para llegar al poblado; se divisaban a menos de un kilómetro las primeras chozas, cuando vimos venir hacia nosotros un distinguido señor con salakok en la cabeza y un fusil en bandolera. Lo reconocí; era Hosain, el encargado de un gran jardín de té, que da trabajo a varios cristianos. Volvía de cazar. Nos saludamos amigablemente y la conversación recayó sobre la caza. Por estas latitudes el tigre es un personaje de cuidado y hablar de caza es casi siempre hablar del tigre.

Yo tenía curiosidad de saber una hazaña suya: Nos tenía preocupados a los misioneros, que atendemos por turno la misión de Naharkatiya, un tigre que rondaba por aquellos contornos. Y fue él quien nos libró de ella. Por tanto le pregunté cómo había conseguido darle muerte.

Para poder contármelo con mayor comodidad nos

invitó a mi catequista y a mí a tomar el té en su cercana casa. Fuimos. Tres o cuatro magníficas pieles de tigre se podían admirar en el saloncito donde nos sirvió un té caliente y cargado como no se bebe más que por aquí.

Entre sorbo y sorbo me contó esta historia de caza mayor que, como me alivió y recreó a mí aquella tarde del sábado, espero lo haga con los lectores del Boletín. Al fin y al cabo son cosas que entran dentro de la vida de un misionero de la India.

«Desde hacía unas semanas nos dimos cuenta de que un tigre merodeaba por estos parajes. Llegaba a pasearse tranquilamente por entre las matas del té. Limpió de perros al jardín y al poblado y de cuando en cuando se llevaba un buey, pero jamás atacó a las personas.

Cierto día un puercito espín se acercó demasiado al tigre, que estaba devorando una víctima. Esto es algo que el tigre no perdona y le lanzó un zarpazo. Pero al puercito espín no se le saluda tan desconsideradamente; el caso es que unas cincuenta espinas cambiaron de dueño alojándose en la pata del tigre. Cayó enfermo.

Hambriento y consumido por la fiebre, que le causaba la infección de las espinas, se hallaba días después tendido en un césped fresco y verde. Una mujer tuvo la mala ocurrencia de ir a segar hierba precisamente allí. Sólo quedó de ella una mata de pelo y algunos trapos sanguinolentos.

Pocos días después le tocó a un leñador. La gente asustada se negó a venir a trabajar al jardín. Casi cada día me contaban algún accidente provocado por el furioso animal.

Decidí darle caza. Empuñé mi rifle de repetición y me lancé al bosque. Me di la vuelta por dos o tres poblados cercanos y nadie sabía indicios del tigre. Volvía ya a casa por el sendero, cuando tropecé con un pequeño de siete u ocho años, que tiraba de un buey que se negaba a seguirlo.

— ¿Dónde vas?, le pregunté.

— Al pueblo, me respondió.

— Pero cómo vas solo. ¿No tienes miedo que te salga el tigre?

— Ya lo creo, precisamente vuelvo a casa con este buey porque el otro me lo ha matado el tigre.

— ¿Cuándo?

— Esta mañana.

Finalmente tenía una buena pista. Ayudé al chico a llevar hasta su casa el buey salvado y le rogué me condujera de nuevo hasta el lugar donde el tigre le había asaltado. Caminaba alerta por el sendero sombreado por gruesos árboles y cerrados por espesos matorrales. En menos de diez minutos llegamos a un senderito que se perdía en lo más espeso del bosque. En el suelo mojado quedaban huellas bien visibles de la lucha que tigre y buey habían sostenido.

Llevé el chico a su casa y volví sobre mis pasos inmediatamente. Siguiendo las huellas clarísimas llegué hasta el fondo del valle en donde encontré casi intacto el buey. El tigre había rasgado y comido apenas las ancas.

Miré en torno. El pequeño claro libre de bosque tenía al lado mismo un árbol alto y grueso parecía puesto allí a propósito para poder apostarse. Serían

eso de las cuatro de la tarde cuando me instalé sobre el árbol. El buey que era de color blanco estaba tendido debajo de mí a sólo cinco metros de distancia.

En aquella hora el silencio de la floresta era interrumpido solamente por el grito de algún pájaro y por el silbido del viento entre las hojas. Una hora después oí el gamitar de un ciervo que daba la alarma. Era señal de que había descubierto al tigre.

Los minutos pasaban. El sol había desaparecido. Poco a poco los objetos se desdibujaron para perderse por completo en una oscuridad absoluta. El buey seguía siendo una mancha blancuzca ante mí cuando de repente oí el característico quebrarse de un ramo seco. Luego unos pasos rápidos se acercaron para pararse exactamente debajo del árbol donde me hallaba encaramado. Siguiéron unos minutos de absoluto silencio, luego el tigre se acostó sobre las hojas secas.

Cuando se movió de nuevo la ascuridad era total. Por mucho que trataba de aguzar la vista no distinguía nada, ni el buey ni el tigre que comía ávidamente. Durante la claridad tuve la sospecha de que el tigre no haría acto de presencia antes de caer el día y por eso me había acostumbrado a apuntar sobre el buey a ojos ciegos. Alcé el fusil; lo apoyé sobre las rodillas y traté de colocarme en la posición justa. Apunté a treinta o cuarenta centímetros hacia la derecha del buey, que era donde oía venir el ruido de las mandíbulas. Disparé.

En dos saltos el tigre se refugió en la espesura. Noté que daba unos cuantos pasos sobre las hojas secas y cesó todo ruido. El silencio era sospechoso: podía significar dos cosas: o que el tigre había caído muerto o todo lo contrario que no había sido alcanzado.

Esperé inmóvil cuatro o cinco minutos más, luego bajé el fusil. Un maullido oscuro y sordo acompañó mi movimiento. La cosa estaba clara: el tigre no había recibido herida ninguna y además me había localizado.

Hallarse junto a un tigre de día causa siempre cierta alteración en el aparato circulatorio; pero saber a las diez de la noche, que estás sitiado por un tigre que ha escapado de milagro a un disparo es como para que la circulación de la sangre sufra un alboroto de consideración. Lo único que me tranquilizaba era la persuasión de que, si no me caía del árbol, no corría peligro alguno y, el tigre permanecía allí hasta la llegada de la claridad, la partida estaba de mi parte.

Por lo tanto me dispuse a fumar. Fumé un cigarrillo y otro y otro. Y el tigre siempre debajo lanzando sordos sonidos guturales a cada movimiento mío.

A eso de las once comenzó a llover. A poco la lluvia se convirtió en catarata que duró varias horas y me caló hasta los huesos. El tigre había desaparecido en cuanto cayeron las primeras gotas. Pero yo amanecí en lo alto agarrado por el frío.

Me deslicé fatigosamente por el tronco; hice unos cuantos ejercicios para desentumecerme y me acerqué a los restos del buey. Había errado el tiro por sólo cinco centímetros.

Me fui hacia el pueblo. Salieron a recibirme todos y todos se llevaron una gran desilusión cuando supie-

ron que no había matado a la fiera. Habían oído el tiro y creyeron que la bestia había caído. No era así. Dos jóvenes vinieron a contarme que lo habían visto cerca del río.

— Todavía está allí, me dijeron. Si usted se aposta a la salida del valle nosotros haremos ruido por el lado opuesto y no tendrá más remedio que ponerse a tiro.

La idea me pareció buena. Comí algo para reponer fuerzas. Me cambié de ropa y salí corriendo con los dos mozos y bastantes hombres. Dimos una gran vuelta hasta colocarnos en el sitio preciso a la salida del valle. El río en aquel punto era un barranco debajo de nosotros y sobre nuestras cabezas se alzaba la pared de una roca cortada a pico. El estrecho paso que quedaba entre la roca y el río estaba a trozos cubierto de matas y a torzos despejado.

Oíamos a lo lejos las voces de los ojeadores. Parapetados tras unas rocas escudriñábamos el paso. Uno de los mozos que vinieron conmigo y que tenía su mano apoyada en mi espalda me apretó de repente hasta hacerme daño. Sus ojos estaban fijos en un punto donde había visto algo. Su mano seguía presionándome y sin variar su mirada del punto me dice señalando con el dedo:

— Allí detrás de esa mata ¿no ve nada?

Miré atentamente y el corazón se me subió a la garganta. A unos cincuenta pasos de nosotros, semiescondida entre altas hierbas acababa de aparecer la enorme cabeza del tigre. ¿Nos había visto? No se me ocurrió pensarlo. Me eché el fusil a la cara lentamente y disparé. El tigre rodó por la pendiente hasta el río.

Me levanté y asomándome lo divisé medio hundido en el agua enrojecida con su sangre.

— Está muerto, está muerto, gritaron los dos mozos. Antes de un cuarto de hora todos los habitantes de la aldea estaban dentro del río. Entre todos lo sacaron del agua, lo ataron a un palo y en triunfo se lo llevaron al pueblo. Lo tendieron sobre paja para que todos pudieran contemplarlo a sus anchas, mientras yo me tomaba una taza de caldo que me prepararon enseguida casi como recompensa.

Poco después, rodeado de la multitud de curiosos, le arranqué la piel, que por derecho me pertenecía. Fue entonces cuando hallé las espinas del puerco espín clavadas en su pata.

Hacia el mediodía todo estaba acabado. Las gentes admiraban la hermosa piel satisfechas, pero la mayor satisfacción era la mía, porque al día siguiente los hombres volverían a trabajar al jardín.

La narración había durado lo suyo; mientras tanto los cristianos, sabiendo que yo estaba en la plantación de té, habían acudido a darme la bienvenida. Oía sus voces alegres e impacientes. El señor Hosain me dijo:

— Le esperan, pero cuando tenga un ratito de tiempo véngase por aquí que tengo otras historias que contarle.

Le respondí que sí y tengo intención de cumplir la promesa. Quizás con ello tenga resuelto el problema de las crónicas misioneras que me piden para publicar en el Boletín.

F. Z., misionero salesiano



Gracias de María Auxiliadora

Publicación de gracias

1.—Recordamos a los que nos comunican gracias y favores de María Auxiliadora y demás santos o siervos de Dios salesianos, que deben venir firmados con nombre, apellidos y lugar del firmante. No obstante, si alguno desea que su nombre no figure al publicar la gracia, puede advertirlo y se le complacerá siempre.

2.—Las gracias que se reciben dentro de un mes, por razones de imprenta, no pueden ser publicadas hasta el segundo mes después de recibidas. Rogamos a los «impacientes» tengan en cuenta este detalle.

Nuestro autobús se precipita

Quito.—A consecuencia de los disturbios políticos en el país, en la noche del 26 del pasado mes de marzo nos dirigíamos en un autobús hacia la ciudad de Manta para dejar a nuestros alumnos internos en sus casas.

Eran las once y media de la noche cuando nos encontrábamos a 36 kilómetros de la población de Santo Domingo de los Colorados. De improviso un gran camión se precipitó en dirección opuesta, obligándonos a echarnos hacia el costado de la carretera, donde la tierra era poco firme y se hallaba algo deleznable a causa de las recientes lluvias.

Nuestro autobús salió de la carretera, y, a pesar de las maniobras del chofer por ganar terreno firme, no pudo evitarse que a cincuenta metros, cuando el coche estaba ya frenado, cediera por su propio peso y se precipitara sobre uno de los costados, comenzando a rodar hacia abajo.

El momento fue espantoso e indescriptible, pues no sabíamos a dónde íbamos a parar. En la oscuridad de la noche y en el espanto que se apoderó de todos no cabía otro pensamiento que el de la muerte trágica de 48 viajeros.

Pero al mismo tiempo y como un rayo de inspiración se le ocurrió, al que esto escribe, invocar la protección de la Santísima Virgen, gritando por tres veces: «María Auxiliadora, sálvanos».

La Virgen de Don Bosco escuchó el angustioso y filial clamor. A veintidós metros de profundidad el autobús se detuvo recostado sobre uno de sus lados. Las puertas habían quedado remordidas a causa de los golpes. En la confusión asaltamos las ventanas cuyos vidrios se habían roto.

Cuál no sería el asombro de todos al comprobar que no solamente no había muertos, pero ni siquiera heridos de gravedad, como era de suponerlo.

La Santísima Virgen Auxiliadora nos había li-

brado de una terrible tragedia, que habría enlutado a tantos hogares, sumiéndolos en dolor inconsolable.

Hoy nos hallamos todos nuevamente consagrados a nuestras tareas cotidianas, con el recuerdo siempre fresco de aquellos momentos de angustia y al mismo tiempo con la satisfacción de haber constatado una vez más que tenemos una Madre que vela por nosotros. Gracias, Madre nuestra Auxiliadora.

J. M. P. Misionero salesiano español

Caso difícil y delicado

Barcelona.—Hace un año y pico que un joven antiguo alumno de un servidor, de 17 años de edad, aquejado de una grave enfermedad ocular tuvo que ser intervenido en una clínica de esta ciudad.

Consultado incluso el Dr. Arruga, diagnosticó que era un caso difícil y delicado.

Antes de ser operado, el doctor que lo asistía no daba ninguna esperanza de éxito.

Ante tal situación y ante el dolor intenso de su buena madre, decidí impartirle la bendición de María Auxiliadora recomendada por Don Bosco, y prometí la publicación de la gracia si se lograba salvarle la vista.

Hoy completamente restablecido, puede continuar felizmente sus estudios por lo que debo cumplir mi promesa agradeciendo públicamente a la Virgen Auxiliadora tan señalado favor.

Debo reseñar también que en otras ocasiones apuradas en que he impartido la bendición de María Auxiliadora ha producido siempre los efectos apetecidos.—Un sacerdote salesiano.

Desapareció todo peligro

Madrid.—Estando enferma de carditis, mi sobrina Isabelita Rivas, que según informe de los tres médicos que la asistieron, no tenía posible

salvación, acudí a María Auxiliadora en mis oraciones e imponiéndola la medalla de archicofrade. A las veinticuatro horas se notó una gran mejoría y desapareció todo peligro.

Doy muchas gracias a la Virgen y una limosna para su culto.—*Demetria Rosales.*

Se evita una operación

Olivares (Sevilla).—Encontrándose mi nieta María Dolores bastante delicada sin saber a ciencia cierta la causa de su dolencia, los médicos aconsejaron una delicada operación en el pecho. Nos encomendamos a María Auxiliadora, hicimos su novena, y con sólo un tratamiento adecuado se evitaron las molestias e inseguridad de la opera-

ción. Agradecidos enviamos un donativo para su culto.—*Francisca Cotán.*

Dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna

Nieves Velasco Martín, de Santander; *A. A.*, de León; *F. Gimeno*, de Valencia; *Pilar Herrera de Asanza y María Luisa de la Lastra*, de Alcalá de Guadaíra; *María Soler Fons, Maruja Caballero Soler y Concepción Oliver de Soler*, de Carcagente; *Avelina Arroyo Abascal*, de Llaranes; *Matilde Fernández Torres*, de Almagro; *Florencio Hernández Martín*, de Madrid; *María del Remedio Arimany*, de Barcelona; *Francisco Benito Henares*, de Fuenllana; *N. Guardé*, de Aldeadávila.

Otros corazones agradecidos

Francisco Vega Domínguez.—Da gracias a María Auxiliadora y envía una limosna por haber salido bien de una enfermedad grave, que le tenía muy preocupado. *San José del Valle.*

San José del Valle.—Por un favor de gran interés alcanzado por mediación de María Auxiliadora envió una limosna y le pido me siga protegiendo así como a mi familia. *Isabel Jiménez.*

Valencia.—A causa de un accidente de automóvil un hijo mío sufrió heridas temiendo complicaciones mayores y la pérdida de un ojo. Encomendado el caso a nuestra Madre Auxiliadora todo se ha resuelto en poco tiempo. Agradecido envió una pequeña limosna. *Carlos Lardiés.*

Madrid.—En acción de gracias por un favor especial concedido por María Auxiliadora, envió una limosna. *Eleuteria López.*

Barcelona.—Agradecida a María Auxiliadora porque mis hijos pasaron de curso, entrego el donativo prometido y ruego lo publiquen.

María del Remedio Arimany.

Zaragoza.—Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por haberme concedido una colocación para mi hija. *Pilar Pérez.*

Madrid.—Ofrecí a la Santísima Virgen una novena para que me concediese un favor para un familiar; y por haberlo conseguido, entrego agradecida una limosna para el culto de la Virgen. *C. L. C.*

Yunquera de Henares.—Viéndome en trance apurado por tratarse de una operación, invoqué a María Auxiliadora una vez más, ofreciéndole una limosna. Muy agradecida lo cumplo y deseo se publique en el Boletín. *Victorio Sánchez.*

Madrid.—Por haberme resuelto en circunstancias difícilísimas un problema de vivienda doy gracias a María Auxiliadora. *Pepita Caballero.*

Alcalá de Henares.—Muy agradecida a María Auxiliadora por haber aprobado mi hija las oposiciones al magisterio le envió un donativo. *Enedina del Valle.*

Valencia.—Agradecidos a María Auxiliadora por los beneficios recibidos entregan una limosna para su culto los esposos *S. y C.*

Madrid.—Por las muchas gracias obtenidas de María Auxiliadora le envío un donativo.

Una devota muy agradecida.

Madrid.—Dan gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por la solución de un asunto de mucho interés y envían una limosna con el ruego de su publicación. *E. y M. Cánovas.*

Madrid.—Un *A. A.* y su esposa dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna por haber alcanzado de María Auxiliadora la curación de una niña.

Salamanca.—Por haber salido bien de unos exámenes un tanto difíciles y atribuyendo su éxito en gran parte a María Auxiliadora, deseo se publique la gracia para estímulo de sus muchos devotos y envió una limosna. *M.^a Carmen Santos.*

Madrid.—Habiendo estado enfermo y encomendándome a María Auxiliadora con una novena obtuve de ella lo que le pedí, por lo que le envío una limosna para su culto. *P. A.*

Elche.—Habiéndome dicho los médicos que debía operarme, muy apurada me encomendé a María Auxiliadora rogándole que me librara de la operación. Conseguida la gracia envió una limosna. *A. Macías Martínez.*

Orense.—Le da las gracias a María Auxiliadora y envía una limosna por varios favores recibidos por su intercesión y animando a todos a confiar en tan buena Madre.

Concepción Rodríguez.

Igualada.—Por una gracia conseguida y por la petición de otra envía una limosna. *P. C.*

Ecija.—Habiendo aprobado sus exámenes mis cuatro hijos doy gracias a María Auxiliadora una vez más y envió una limosna. *Socorro Madero.*

NUESTROS MARTIRES



MORON (Sevilla).—El año 1936 cayeron víctimas del odio contra la Iglesia los salesianos don José Blanco y don José Limón. Recientemente fueron localizados sus sagrados restos. Rescatados con toda piedad han sido colocados en el atrio de la iglesia salesiana, en presencia del P. Provincial y directores salesianos, esperando que sus causas de beatificación progresen para darles definitiva y adecuada sepultura.



Gracias de San Juan Bosco y de Santo Domingo Savio

Barcelona.—Tenía una cosa difícil de resolver, pero el día de San Juan Bosco puse el asunto en marcha y hasta ahora se ha resuelto. Cumpló la promesa, envió un donativo y mando decir una Misa.—*T. Marimón.*

Dan también gracias a San Juan Bosco: *R. C., de Molins de Rey; María Asunción Pijuán, de Tarragona; Guadalupe Ferreiro, de Madrid.*

Barcelona.—En cumplimiento de una promesa hecha a Santo Domingo Savio, expresamos públicamente en este Boletín nuestro agradecimiento y mandamos una limosna para su culto. Siendo un matrimonio que después de tres años de casados no teníamos descendencia pedimos al Santo su intercesión y hoy tenemos la dicha de esperar nuestro primer hijo. Exhortamos a cuantos se hallen en tal situación para que acudan al Santo con la confianza de que oirá sus ruegos.

Matrimonio Alvarez.

San José del Valle.—Da gracias a Santo Domingo Savio por el feliz nacimiento de su hijo Juan Antonio, su padre agradecido.

Antonio Cabrera.

Por un favor pedido a Santo Domingo Savio y alcanzado, le envió una limosna.—*A. Oyarzábal.*

Favor de Santa María Mazzarello

Barcelona.—Doy gracias a Santa María Mazzarello por haber librado a nuestras alumnas de diversos peligros, como lo habíamos pedido. Envío una limosna en agradecimiento.

Sor A. Jiménez.

Favores de nuestros siervos de Dios

DE DOÑA DOROTEA DE CHOPITEA Cooperadora Salesiana

Amer (Gerona).—Tengo una hija que a los dos años de edad sufría unos ataques que los médicos no acertaban a diagnosticar con segu-

ridad. En vista de que no hallaba remedio en los medios humanos, acudí con toda confianza a la Sierva de Dios mediante una fervorosa novena, prometiendo publicar la gracia y enviar una limosna para su Causa. Apenas habían pasado dos días de la novena, cuando otro médico a quien acudí, acertó las causas del malestar de mi hija, con lo que se pudo curar y hoy, que la niña tiene ya seis años, se encuentra perfectamente sin que haya reincidido en sus anteriores ataques. Muy agradecida cumplo mi promesa.—*Rosa Pons.*

Algeciras (Cádiz).—Hallábase gravemente enferma una hermana mía, hasta el punto que los médicos ya no daban ninguna esperanza. Entonces acudí llena de fe a Doña Dorotea, de quien soy muy devota, comenzando una novena para obtener la curación de mi hermana, y pasados unos días comenzó a mejorar hasta el punto de que hoy, gracias a la Sierva de Dios, se encuentra completamente restablecida. Llena de gratitud, le envío una pequeña limosna y le ruego publique la gracia en el Boletín.—*E. V.*

Oviedo.—En varias ocasiones apuradas me encomendé a Doña Dorotea y siempre fui atendida. En cierta ocasión me encomendé a ella y al Papa Juan XXIII y fui escuchada; pero ahora me encomendé a ella sola en una necesidad grave empezando una novena con gran confianza, y antes que terminara, ya estaba el caso solucionado, por lo que mi confianza ha aumentado y me encomiendo a ella en todas mis necesidades. Quiera el Señor que la veamos pronto en los altares.

Esperanza Hernández

Valencia.—Encontrándome en un apuro por no haber estudiado bastante y hallándose mi papá enfermo con un dolor muy fuerte, prometí a la Sierva de Dios que si yo aprobaba y desaparecía el dolor a mi papá, publicaría las gracias y enviaría una limosna para su Beatificación. Hice una novena a la Sierva de Dios y no sólo aprobé, sino que también mi papá recuperó la salud, por lo que, gustosa cumplo mi promesa.—*M. C. S.*

Valencia.—Estoy muy agradecida a Doña Dorotea, de quien soy muy devota; este año le en-

comendé a un familiar mío, estudiante, que llevaba muy malas notas, a fin de que aprobase el curso y con gran sorpresa y contento nuestro aprobó todo el curso, gracia que atribuyo a la Sierva de Dios por lo que, muy agradecida, ruego publique la gracia y acepte una limosna que le envío para la Causa de Beatificación.—*P. N.*

DE DON FELIPE RINALDI

Salvado de la muerte

Tuvieron que intervenir de urgencia a mi hermano, sin preparación, por lo difícil del caso, ya que se trataba de una peritonitis agudísima. Los médicos lo dieron por caso perdido, buenamente hablando, ya que después de la operación el aparato digestivo no marchaba. Estuvo cuatro días con tres de tensión. En estos momentos de angustia, me encomendé a Don Felipe Rinaldi, al cual hago patente «mi agradecimiento» pues hace dos años de este suceso, y lleva vida normal, ha contraído matrimonio y tiene un pequeñín de nueve meses. Al mismo tiempo me encomiendo de nuevo al Siervo de Dios, pues actualmente los médicos diagnostican otra operación, la cual sería doblemente terrible por los sufrimientos morales. Interpreto la oración del pequeño bebé a María Auxiliadora por intercesión de Don Rinaldi... «*Que papá cure completamente sin operación.*»

S. C. Fernández, H. M. A.

GRACIA DE LAURA VICUÑA

Carabanchel Bajo, Madrid.—Habiendo caído gravemente enfermo uno de mis familiares y temiendo por él, acudí confiada a la sierva de Dios, Laura Vicuña, que atendió favorablemente mis súplicas consiguiendo la gracia deseada.

Poco tiempo más tarde y por análogos motivos me vi obligada a recurrir de nuevo a la Sierva de Dios, suplicándola me alcanzara lo que con tanta fe le pedía. Su intercesión no se hizo esperar y me atendió por segunda vez.

Muy agradecida por estos favores, envío una limosna para la causa de su beatificación y deseo que se publique la gracia en el Boletín Salesiano.

Juana Barraca.

Formemos nuestra biblioteca

EUCARISTIA Y CATEQUESIS

La formación eucarística del niño.

Versión castellana de Juan Godo.
14,4 x 22,2 cm. 168 págs. Rta. 90 ptas.
Sobrecubierta de Will Faber.
Editorial Herder. Barcelona, 1966.

El selecto y ya nutrido elenco catequético de Editorial Herder se enriquece con la aportación del título *Eucaristía y Catequesis* que la Unión Alemana de Catequistas nos ofrece como fruto de un esfuerzo realizado durante más de veinte años.

¿Qué es la misa? ¿Qué es la eucaristía? ¿Qué relación hay entre la Cena, el sacrificio de la cruz y la misa? ¿Cómo se puede hacer comprender al niño estas ideas de manera clara y sencilla, pero sin apartarse de la verdad?

Tales problemas exigen ser resueltos. El catequista debe ser capaz de proporcionar a los niños esta sagrada materia, gracias a una clara visión de las cuestiones y con métodos seguros. Pero cada catequista, por sí solo, apenas podrá dar cumplimiento a esta gran tarea. Este libro quiere ayudarle a ello. Contiene esencialmente conferencias dadas en una asamblea de catequistas (los nombres de K. Tilmann, F. Schreibmayr son garantía de competencia pedagógica) y abordan los problemas inmediatos. En segundo lugar, a la luz de la moderna psicología se examina el proceso interno de la participación en la celebración del sacrificio eucarístico para adentrarse teológicamente en la ofrenda de sí mismo a Dios.

La obra no pretende ser exhaustiva, sino sólo explicar lo fundamental y orientar al lector. No basta decir que constituye una valiosa ayuda para los padres, catequistas y educadores en general, cuya misión es introducir a los niños en los misterios fundamentales de nuestra religión.



Becas para el sostenimiento y formación de Vocaciones Salesianas



«El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.» (Don Bosco)

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74
Barcelona-17

BECAS EN FORMACION

- Beca «Doña Bibiana Socías». N. e.: 6.000 pesetas. Total: 17.000 pesetas.
Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». N. e. 1.000 pesetas. Total: 46.000 pesetas.
Beca «Don Felipe Alcántara». Sarriá. N. e.: 1.000 pesetas. Total: 3.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Tarrasa. 15.000 pesetas.
Beca «José María Moretós». Total: 24 pts.
Beca «Don Florencio Sánchez». Total: 13.000 pts.
Beca «Santos Antonio y Sebastián». 1.ª e.: 5.000 pts.
Beca perpetua «D.ª Clementina Vallmitjana Cros de Barós». Total: 20.000 pts.
Beca «Sr. V.ª». Total: 8.000 pts.
Beca «José y María Valles Plá». Total: 3.000 pts.
Beca perpetua «María Casacuberta de Masó». Total: 5.000.
Beca «Santo Domingo Savio». Total: 16.000 pts.
Beca «Estanislao Muzás». Total: 15.000 pts.
Beca «San José». Total: 5.000 pts.
Beca «Doña Dorotea». Rocafort. Total: 27.000 pts.
Beca «Santa Emilia». Total: 25.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Sarriá. Total: 5.000 pts.
Beca «Don José Recasens». Total: 4.199,60 pts.
Beca «Dolores Casacuberta». Total: 10.000 pts.
Beca María A. Porta de Durán. Total: 8.000 pts.
Beca «Sr. Martín Goicoechea». Colegio Sarriá. Total: 25.000.
Beca «P. Viñas». Archicofradía de Sarriá. Total: 5.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas
Deusto-Bilbao

BECA COMPLETA

- Beca «Don Elías Otero». Total: 30.000 pesetas.

BECAS EN FORMACION

- Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pesetas. Total: 14.000 pesetas.
Beca «Santísima Trinidad». N. e.: 5.000 pts. Total: 20.000.
Beca «Carmina Gutiérrez». N. e. 5.000 pts. Total: 22.000 pts.
Beca «Agustina Alonso». N. e.: 5.000 pts. Total: 20.000 pts.
Beca «Piedad Ramos». N. e.: 5.000 pts. Total: 20.000 pts.
Beca «Natividad Postigo». N. e.: 5.000 pts. Total: 23.000 pts.
Beca «Rosario Gutiérrez». N. e.: 5.000 pts. Total: 25.000 pts.
Beca «Paquito Gutiérrez». N. e.: 3.000 pts. Total: 20.000 pts.
Beca «Fernando y Rufina». N. e.: 5.000 pts. Total: 20.000 pts.
Beca «I. Concepción». Bilbao. J. L. M. N. e.: 3.000 pesetas. Total: 5.500 pesetas.
Beca perpetua «San Martín». Total: 31.000 pts.
Beca perpetua «S. Cosme y Sta. Magdalena». T.: 70.000 pts.
Beca «Modesto Nájera». Pamplona. Total 2.500 pts.
Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.
Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720.
Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
Beca «San Juan Bosco». Santander. Total: 5.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
Beca «Modesto Nájera». Pamplona. Total: 1.500 pts.
Beca «Don Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 15.000 pts.
Beca «José Puertas». Deusto. Total: 10.000 pts.
Beca «Señor Justo». Deusto (Colegio). Total: 19.000 pts.
Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 8.300 pts.
Beca «Señores de Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 20.000 pts.
Beca «Don Pedro Olivazzo». Baracaldo. Total: 18.000 pts.
Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.
Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.509 pts.
Beca «María Auxiliadora II». Total: 20.000 pts.
Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
Beca «S. José Obreros». (Industriales-Santander). T.: 10.000.

- Beca «María Aux.» (Arch. Santander). Total: 6.000 pts.
Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 23.000 pts.
Beca «D. E. Capraní». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
Beca «D. J. Santos». Deusto. Total: 17.000 pts.
Beca «Jesús Aznar». Promovida por Doña María Salmerón Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14
Córdoba

BECAS COMPLETAS

- Beca «Manuel Doreste y Señora». Las Palmas, de G. C. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

- Beca «M.ª Auxiliadora». Cooperadores Antequera. 1.000 pts.
Beca «Don Salvador Rosés». N. e.: 5.000 pts. Total: 85.000.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. N. e.: 6.000 pesetas. Total: 16.000 pesetas.
Beca «Troya-Rosés». Ronda. N. e. 3.000 pts. T.: 90.000 pts.
Beca «M. Aux.» F. Gómez Briasco. Granada. N. e.: 2.000 pesetas. Total: 29.000 pesetas.
Beca «Sto. Dgo. Savio». Cías. Religiosas. Ronda. N. e.: 5.000 pesetas. Total: 13.000 pesetas.
Beca «Hoyos González». N. e. 7.005 pts. Total: 55.023 pts.
Beca «Familia Ansorena». N. e.: 2.000 pts. Total: 9.000 pts.
Beca «San José y Ntra. Sra. de Montserrat». Granada. N. e.: 2.700 pts. Total: 18.200 pesetas.
Beca «Utrera Deherves». Córdoba. Total: 10.000 pts.
Beca «Juan XXIII». Total: 13.300 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Araceli». Pozoblanco. Total: 75.000 pts.
Beca «Cías. Juventud Salesiana». La Orotava. Total: 20.000.
Beca «D. Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 14.000 pts.
Beca «Escuelas Externas». Montilla. 1.ª e.: 3.000 pts.
Beca «Nicolás Rodríguez». Las Palmas. T.: 2.100 pts.
Beca «San José». Pozoblanco. T.: 4.000 pts.
Beca «Santa Teresa». Granada. Total: 16.150 pts.
Beca «Moisés Redondo Tirado». Pozoblanco. Promovida por D. José Fernández. Total: 40.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». (Cía. de la Juventud Salesiana). Las Palmas. Total: 12.500 pts.
Beca «Familia Espejo». Montilla. T.: 8.250 pts.
Beca «San Rafael». Córdoba. Total: 17.737 pts.
Beca «San Miguel». Montilla. Total: 21.300 pts.
Beca «Manuel Hernández». Las Palmas. Total: 6.000 pts.
Beca «J. M. Manfredini». Granada. Total: 67.000 pts.
Beca «P. Santa Catalina». 2.ª Las Palmas. Total: 1.000 pts.
Beca «San Juan Bautista». Córdoba. Total: 13.000 pts.
Beca «M. Aux.» F. Gómez Briasco. Granada. T.: 27.000 pts.
Beca «M. Aux.». Antonio Royán. T.: 21.600 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Consolación». Torredonjimeno. Total: 15.000 pts.
Beca perpetua «Troya González». Ubeda. Total: 12.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Luna». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.
Beca «Santa Cruz de Tenerife». Total: 28.000 pts.
Beca «S. Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 19.000 pts.
Beca «Familia Torres». Las Palmas. Total: 700 pts.
Beca «F. E. Chacón Hernández». Las Palmas. T.: 800 pts.
Beca «Familia Lago». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. Total: 900 pts.
Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 500 pts.
Beca «Familia Lara». Las Palmas. Total: 3.600 pts.
Beca «Familia León de Navarro». Las Palmas. Total: 1.600.
Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 4.300 pts.
Beca «D. Bernardo Baena». Córdoba. Total: 9.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Pozoblanco. Total: 50.000 pts.
Beca «D. Sebastián María Pastor». Total: 4.015 pts.
Beca «Familia Muñoz». Córdoba. Total: 15.000 pts.
Beca «Rafael Moure Ríos». Córdoba. N. e. 500 p. T.: 8.750.
Beca «D. Vicente Reyes». Córdoba. Total: 2.200 pts.
Beca «N. Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Pino». (Por las Compañías de la Juventud Salesiana). Teror. Total: 25.000 pts.
Beca «Sra. F. Peña». Málaga. Total: 12.000 pts.

Beca «Montilla». Montilla. Total: 25.000 pts.
 Beca «Familia Vargas». Ronda. Total: 10.000 pts.
 Beca «D. Savio». (Escuelas). Ronda. Total: 2.700 pts.
 Beca «Doña María». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
 Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 13.000 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Lopera. Total: 10.000 pts.
 Beca «Manuel Marren». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». (Casa). Total: 6.800 pts.
 Beca «Mártires de Pozoblanco». Total: 8.725 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Cooperador. Málaga. T.: 8.000.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Las Palmas. Total: 22.500 pts.
 Beca «Matrimonio CLM-SCB». Málaga. Total: 45.060 pts.
 Beca «Doña Pura Bermúdez». Málaga. Total: 20.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 25
 Madrid (5) - Teléf. 227 56 91

BECAS EN FORMACION

Beca «Ntra. Sra. de los Desamparados». Entrega: 30.000 pts.
 Beca «Doña Dorotea de Chopitea». Arévalo. N. e.: 15.000 pesetas. Total: 30.000 pesetas.
 Beca «San Eduardo y Santa Margarita». Sres. Rey Martínez. N. e.: 7.500 pts. Total: 22.500 pesetas.
 Beca «Padre Esteban». A.A. Paloma. N. e.: 500 pts. T.: 9.800.
 Beca «San Francisco de Sales». Cooperadores. N. e.: 1.000 pesetas. Total: 4.010 pesetas.
 Beca «Pío XII». Villaamil. N. e.: 7.337,30 pts. T.: 20.754,85.
 Beca «El Coadjutor Salesiano». Cías. Paloma. N. e.: 5.000 pesetas. Total: 15.000 pesetas.
 Beca «San Estanislao». Familia López Alvarez. Salamanca. 1.ª entrega: 15.000 pesetas.
 Beca «María Auxiliadora». Guadalajara. N. e.: 2.000 pts. Total: 7.500 pesetas.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y San Lucas». Total: 14.000.
 Beca «Casimiro Ramiro». A. A. Atocha. Total: 22.000 pts.
 Beca «Doña Dorotea». Madrid-Don Bosco. Total: 13.550 pts.
 Beca «M. A. L.». 1.ª entrega: 5.000 pts.
 Beca «Nuestros Mártires». Excmo. D. Emilio López de Letona. Total: 40.000 pts.
 Beca «D. Félix González». D. Isabel L. de Pardo. T.: 11.000.
 Beca «Centro Juvenil». P.º Extremadura. Total: 5.000 pts.
 Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 5.000 pts.
 Beca «Josefa A. Roldán y familia». Total: 27.000 pts.
 Beca «Viuda de Pujadas». Total: 10.000 pts.
 Beca «Sta. Teresa y San Vicente». Total: 78.000 pts.
 Beca «F. de B.». Béjar. Total: 20.000 pts.
 Beca «San Juan Bosco». A. G. Total: 9.300 pts.
 Beca «N.ª S.ª Angustias». Arévalo. N. e. 1.000. T.: 26.000 p.
 Beca «Laura Vicuña». Teólogo. Total: 23.100 pesetas.
 Beca «Sto. Domingo Savio». (San Blas). Total: 18.306 ptas.
 Beca «D. A. Garzón». Atocha. Total: 10.055 pesetas.
 Beca «Sagrado Corazón». IV. Total: 21.987 pesetas.
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 6.300 pesetas.
 Beca «Doña Carmen Olalla». Total: 20.000 pesetas.
 Beca «San José Obrero». San Fernando. Total: 7.500 ptas.
 Beca «Escuela de Automovilismo». Total: 5.000 pesetas.
 Beca «Don Buenaventura Roca». Béjar. Total: 5.000 ptas.
 Beca «Santiago Apóstol». Paloma. Total: 11.000 pesetas.
 Beca «A. y G.». Total: 5.000 pesetas.
 Beca «Fuentes Bajo». Total: 28.000 pesetas.
 Beca «N. N.». Total: 12.000 pesetas.
 Beca «María Auxiliadora». II Atocha. Total: 15.750 pesetas.
 Beca «Vicente Iraavedra». Total: 10.000 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 18
 Sevilla

BECAS EN FORMACION

Beca «Don Florencio Sánchez». Sevilla. Trinidad. Total: 10.000 pesetas.
 Beca «Stella Maris». Huelva. Total: 11.000 pts.
 Beca «Don Pablo Montalvo». Sevilla. Trinidad. Total: 10.000.
 Beca «Don Luis Hernández Ledesma». Sevilla. Trinidad. Total: 10.000 pesetas.
 Beca «María Auxiliadora». Alcalá de Guadaíra. T.: 10.850.
 Beca «Virgen de la Victoria». Mérida. Total: 26.000 pts.
 Beca «Rdo. Tomás González». Sevilla. Triana. Total: 25.000.
 Beca «Ntra. Sra. del Sgdo. Cor.». Morón. Total: 14.000 pts.
 Beca «Bodas de Oro». Al. Guadaíra. T.: 60.000 pts.
 Beca «Corpus Christi». Srta. Joaquina Quintana. Sevilla. Total: 7.930 pts.
 Beca «Cor. de Jesús». H. Dña. Salvadora García. T.: 10.000.
 Beca «V. Esperanza». Sevilla. Total: 1.750 pesetas.
 Beca «Santiago Apóstol». Cádiz. Total: 50.000 pesetas.
 Beca «P. Clemente Guedes». Cádiz. Total: 4.750 pesetas. N. e.: 6.000 pesetas. Total: 21.000 pesetas.
 Beca «Ach. María Auxiliadora». P. Real. Total: 11.000 ptas.
 Beca «Santo Domingo Savio». Ecija. Total: 18.000 pesetas.
 Beca «Colegio Salesiano». Ecija. Total: 17.500 pesetas.
 Beca «D. Juan Torres». Jerez. Total: 20.000 pesetas.
 Beca «Sgdo. Corazón». Coop. Utrera. Total: 63.000 ptas.

Beca «R. Romero». S. J. del Valle. Total: 5.193 pesetas.
 Beca «Doña Josefa Rodríguez». Total: 2.000 pesetas.
 Beca «D. Andrés Yun». Algeciras. Total: 5.000 pesetas.
 Beca «C. S. San Pedro». Sevilla. Total: 1.000 pesetas.
 Beca «C. I. Cooperadores». Total: 15.000 pesetas.
 Beca «Maestro Pagés». Cádiz. Total: 13.295,30 pesetas.
 Beca «I. Concepción». La Línea. Total: 500 pesetas.
 Beca «F. Molpeceres». Carmona. Total: 13.100 pesetas.
 Beca «San Juan Bosco». (3.ª). R. U. S. Total: 5.000 pesetas.
 Beca «F. Alcalá Viva». Morón. Total: 10.000 pesetas.
 Beca «San Andrés». P. del Condado. Total: 5.000 pesetas.
 Beca «San Juan Bosco». Cáceres. Total: 16.750 pesetas.
 Beca «P. Agustín Nofres». Utrera. Total: 26.810 pesetas.
 Beca «D. José Canal». Sevilla. Total: 31.500 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212
 Valencia

BECAS COMPLETAS

Beca «Virgen del Carmen». En memoria de doña Adalaida Higón. Valencia. N. e.: 75.000 pts. Total: 100.000 pts.
 Beca «Misiones». Valencia. Colegio Domingo Savio. 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Círculo Domingo Savio». Valencia. N. e.: 1.000 pesetas. Total: 26.000 pesetas.
 Beca «Francisco Serrats». Valencia. N. e.: 3.000 pts. T.: 8.000.
 Beca «Cooperadores de Valencia». N. e.: 1.000 pts. T.: 7.500.
 Beca «Azul y Rosa». Valencia. Total: 20.000 pts.
 Beca «Archicofrade M. A. 2.ª». Primera entrega: 4.000 pts.
 Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 12.550 pts.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Valencia. Total: 23.700 pts.
 Beca «Virgen de la Luz». Cuenca. Total: 13.725 pts.
 Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 18.000 pts.
 Beca «Colegio Salesiano». Valencia. Total: 83.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Pilar». Zaragoza. Total: 24.120. pts.
 Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 7.050 pts.
 Beca «Antonia Cabot». Albacete. Total: 6.000 pts.
 Beca «Perpetuo Socorro». Valencia. Total: 6.000 pts.
 Beca «San Bernardo». Villena. Total: 14.000 pesetas.
 Beca «Jesús Mendivil». Valencia. Total: 20.000 pesetas.
 Beca «San José». Alicante. Total: 10.000 pesetas.
 Beca «Virgen del Pilar». Alicante. Total: 5.000 pesetas.
 Beca «D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 19.500 pesetas.
 Beca «D. Silverio Maquiera». Alicante. Total: 25.000 pts.
 Beca Perpetua «Abad Nájera». Alicante, en las Bodas de Oro. Total: 80.000 pesetas.
 Beca «Colegio Salesiano Burriana». Total: 11.000 pesetas.
 Beca «Don José Calasanz». Total: 14.025 pesetas.
 Beca «Antiguos Alumnos». Valencia. Total: 2.050 pesetas.
 Beca «Colegio San Juan Bosco». Valencia. Total: 6.000 pts.
 Beca «Niño Jesús del Milagro». Total: 25.000 pesetas.
 Beca «Virgen de los Desamparados». Total: 60.000 pesetas.
 Beca «P. Tarín». Godolleta. Total: 1.000 pesetas.
 Beca «Trabajo y Honradez». Valencia. Total: 12.000 ptas.
 Beca «San Vicente». Valencia. Total: 34.000 pesetas.

INSPECTORIA DE ZAMORA

P. Provincial: Universidad Laboral. Zamora

BECAS EN FORMACION

Beca «Don Pedro Olivazzo». Astudillo. N. e.: 700 pts. Total: 11.876 pts.
 Beca «Don Ernesto Armelles La Coruña. (Colegio). N. e.: 8.470 pts. Total: 33.570 pts.
 Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. N. e.: 3.400 ptas. Total: 47.850 ptas.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 12.000 pts.
 Beca «Virgen de Villanueva». Total: 4.700 pts.
 Beca «D. Emilio Montero». Orense. Total: 16.000 pesetas.
 Beca «D. José M.ª Sabatés». Vigo. Hogar. T.: 13.200 ptas.
 Beca «María Auxiliadora». Arc. Zamora. Total: 19.500 pts.
 Beca «P. Cirilo Segastagoitia». León. Total: 36.100 pesetas.
 Beca «D. Tomás Bussons». Vigo. S. Matías. Total: 20.000
 Beca «M.ª Auxiliadora». Vigo. S. Matías. Total: 32.000 pts.
 Beca «San Cristóbal». Vigo. S. Matías. Total: 8.000 pts.
 Beca «D.ª Lucía Bechades». Cambados. Total: 14.250 ptas.
 Beca «D. José Saburido». Orense. Total: 21.000 pese. us.
 Beca «San José». Vigo. S. Matías. Total: 58.000 pesetas.
 Beca «P. Fila Arce». (Bodas de Plata). Masaveu. T.: 32.000
 Beca «Sto. Domingo Savio». Vigo. S. Matías. Total: 10.500
 Beca «Cooperadores Canido». Vigo. San Matías. T.: 9.000
 Beca «San Juan Bosco». Vigo. Hogar. Total: 7.000 pesetas.
 Beca «Celerino Namuncurá». Vigo. Hogar. Total: 8.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. Hogar. Total: 5.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cambados. Total: 14.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 13.246
 Beca «San José». Compañías. Zamora. Total: 11.000 ptas.
 Beca «José Irisarri». Estudiantes. Zamora. Total: 7.250 ptas.
 Beca «Círculo Sto. Domingo Savio». Zamora. T.: 14.000 pts.
 Beca «S. León Magno». Zamora. Total: 26.000 pesetas.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Avilés. Total: 4.600 pesetas.
 Beca «Domingo Savio». León. Total: 13.355 pesetas.

FILMINAS SAN JUAN BOSCO

para Catequesis - Conferencias - Veladas.

EXTENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE MATERIAS

Proyección nítida, cómoda y sencilla con

Proyector "FILBOS 24"

para vistas fijas, en película de paso universal de 35 mm., en cuadro de 18 × 24 milímetros; 24 × 36 mm. y SLIDES 5 × 5 centímetros.

CARACTERISTICAS:

- Gran luminosidad.
- Proyección hasta 25 metros, cuadro máximo perfecto 4 × 3 metros.
- Provisto de ventilador que impide el calentamiento, que hace imposible el manejo de otros proyectores.

SE SIRVE EN ELEGANTE ESTUCHE-MALETA AL PRECIO DE 2.600 PTAS.

Pedidos a:

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA

Alcalá, 164 - MADRID (2)

Sr. D.

.....

.....

..... (.....)